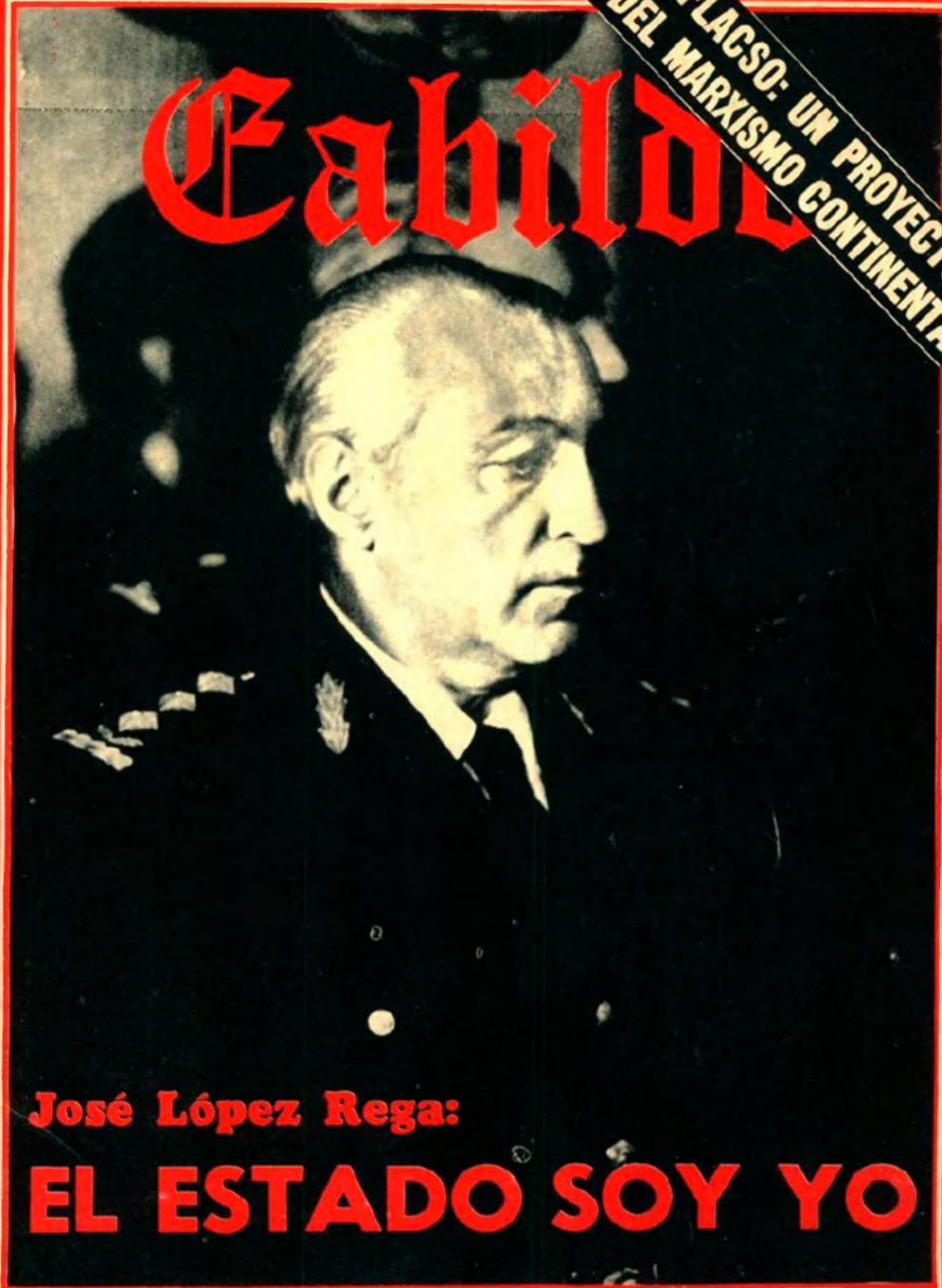


FEBRERO 1975

FLACSO: UN PROYECTO
DEL MARXISMO CONTINENTAL

Cabildo



José López Rega:

EL ESTADO SOY YO

AÑO II - Nº 22

58

LIBROS PARA LECTORES EXIGENTES

- Coston, Henry, *El secreto de los dioses*. (Con dinero rueda el mundo). \$ 42,—
- Creuzet, Michel, *La Unesco y las reformas de la enseñanza*. \$ 2,50
- Charlier, Henri y André, *El canto gregoriano*. \$ 8,—
- Dabinovic, Tomislavo E. J. P., *Subdesarrollo o decadencia*. \$ 3,—
- Dawson, Christopher, *El movimiento de la revolución mundial*. \$ 12,80
- Dawson, Christopher, *Progreso y religión*. \$ 24,—
- Excurra Medrano, Alberto, *Las otras tablas de naúga*. \$ 12,—
- Falconelli, Alberto, *Capitalismo y marxismo como ruptura en la historia*. Segunda edición. \$ 10,—
- Falconelli, Alberto, *Sociedad occidental y guerra revolucionaria*. \$ 32,—
- Falconelli, Alberto, *Historia de la Rusia contemporánea. 1825-1917. Las ilusiones del progreso*. \$ 45,—
- Fay, Bernard, *La Francmasonería y la revolución intelectual del siglo XVIII*. \$ 35,—
- Fernández Olejún, Eduardo, *Un precursor de Mayo, el doctor Tomás de Anchorena*. \$ 8,—
- Funes, Juan María, *¿Línea Mayo-Caseros o línea Mayo-Pavón?* \$ 12,—
- Furlong, S.J., Guillermo, *El paso de los Andes*. \$ 8,—
- Gálvez, Manuel, *José Hernández*. \$ 7,80
- Gálvez, Jaime, *Rosas y el proceso constitucional*. \$ 15,—
- Gálvez, Jaime, *Rosas y la navegación de los ríos*. \$ 15,—
- García Vieyra, Alberto, *Política educativa*. \$ 24,—
- Gaxotte, Pierre, *El siglo de Luis XV*. \$ 32,—
- Genta, María L. L. de, *Letanías de la Santísima Virgen*. \$ 4,—
- Genta, María L. L. de, *Glosas del buen combate*. \$ 5,—
- Gierke, Otto von, *Teorías políticas en la Edad Media*. \$ 17,40
- Gorostiaga, M. Roberto, *Organización profesional corporativa*. \$ 3,—
- Horacio, *Odas completas*. Versión poética y notas de Alfredo Mayer. Prólogo de Leonardo Castellani. \$ 18,—
- Ibarguren, Federico, *Lecciones de historia rioplatense*. Segunda edición. \$ 12,—
- Irazusta, Julio, *Estudios histórico-políticos*. Estudio preliminar de Enrique Zuleta Álvarez *El liberalismo y el socialismo y otros ensayos económicos*. Estudio preliminar de Marcelo Ramón Lascano. \$ 74,—
- Irazusta, Julio, *Tomás M. de Anchorena o la emancipación americana a la luz de la circunstancia histórica*. \$ 15,—
- Irazusta, Julio, *Ensayos históricos*. \$ 15,—
- Irazusta, Julio, *Balances de siglo y medio*. Segunda edición. \$ 25,—
- Irazusta, Rodolfo, *Artículos y discursos*. Un homenaje a su memoria. \$ 4,—
- Ivern, Andrés, *Rosas y la medicina*. Un aporte a la historia de la medicina en la República Argentina. Prólogo de Julio Irazusta. \$ 8,—
- Jijena Sánchez, Rafael y López Peña, Arturo, *Cancionero de coplas*. Antología de la copla en América. \$ 18,—
- Laferrière, Roberto de, *El nacionalismo de Rosas*. \$ 12,—
- Lemaitre, Jules, *Juan Jacobo Rousseau*. \$ 20,20
- López Peña, Arturo, *Teoría del argentino*. El gaucho, el compadrito, el porteño, el argentino. \$ 14,—
- Lozano, Jorge M., *Autopsia de la industria argentina*. \$ 4,—
- Lugones, Leopoldo, *La grande Argentina*. \$ 30,—
- Madiran, Jean, *Nosotros, los percos*. \$ 8,—
- Maurras, Charles, *El orden y el desorden*. \$ 7,—
- Maurras, Charles, *Mis ideas políticas*. \$ 30,—
- Meinvielle, Julio, *De Lemennais a Maritain*. Segunda edición, corregida y notablemente aumentada. \$ 35,—
- Nantes, Georges de, *Contra una dialéctica conciliar*. \$ 8,—
- Ortiz, S. H., *El libro rojo de Rogelio Frigerio*. \$ 10,—
- Palacio, Ernesto, *Catimba*. Una revolución contra la plutocracia en Roma. Tercera edición. \$ 13,90
- Paoli, Pedro de, *Los motivos del Martín Fierro en la vida de José Hernández*. \$ 14,—
- Passage, Henri du, *Moral y capitulano*. \$ 15,—
- Peguy, Charles, *El dinero*. \$ 4,—
- Pierotti, Edgard, *Cursillo de historia argentina*. Tomo I. \$ 8,—
- Pithod, Abelardo, *Jansenismo y progresismo de la conciencia cristiana actual*. \$ 3,—
- Ploncard D'Assac, Jacques, *La Iglesia y la revolución*. \$ 15,—
- Plus, S.J., Raúl, *La Eucaristía*. \$ 6,—
- Quintorno, Carlos A., *Historia reciente*. La crisis política argentina de 1955 a 1968. \$ 18,—
- Ramallo, Jorge M., *La Universidad de Buenos Aires en la época de Rosas*. \$ 6,—
- Ramírez, Isolina, *Charles Peguy, filósofo de la esperanza*. \$ 4,—
- Rau, Enrique, *Teología del celibato virginal*. \$ 8,—
- Rosa, José María, *Defensa y pérdida de nuestra independencia económica*. Cuarta edición. \$ 20,—
- Sáenz y Quesada, Héctor, *Elegía de Buenos Aires*. \$ 12,—
- Solages, Mons. Bruno de, *Postulados doctrinarios del progresismo*. Prefacio del Pbro. Dr. Julio Meinvielle. \$ 5,—
- Tello, Belisario, *El poeta solariego*. Síntesis poético-política de Leopoldo Lugones. \$ 20,—
- Thierry-Maulnier, *El pensamiento marxista*. \$ 16,20
- Villafañe, Benjamín, *El destino de Sudamérica*. \$ 12,—

Solicite, sin cargo, nuestro catálogo de "Historia y Política Noviembre 1974"

En todas las buenas librerías y en

LIBRERIA HUEMUL

AVDA. SANTA FE 2237

83-1668

BUENOS AIRES

Todos los pedidos deben venir acompañados de su importe más \$ 4,— para gastos de envío. Háganos llegar su nombre y dirección y le enviaremos nuestras listas, catálogos, etcétera.

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

Año II No. 22, Buenos Aires
7 de Febrero de 1975
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Vicente Gonzalo Massot

Colaboradores
Luis María Bandieri — Hugo Esteve
— Hidalgo Guerra — Julián Ortiz.

Administración y Propaganda
Juan Carlos Monedero

Diagramación
Alejandro Enrique Massot

Representantes en el Interior
En Salta: Dr. Carlos Botteri
En La Rioja: Miguel Angel Rosales

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Vicente Gonzalo Massot. Publicada por CABILDO S.R.L. Tel. 44-8547. Correspondencia a "CABILDO S.R.L." Casilla de Correo 1073 Correo Central. Registro de la Propiedad Intelectual No. 1.203.987. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino — Bolívar 547.

Suscripciones Ordinarias:
6 meses: \$ 50
1 año: \$ 100

Para suscripciones enviar cheques a nombre de Juan Carlos Monedero

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Editorial

No nos complace el oficio de Casandra, de quien se dice que recibió de Apolo el triste don de la profecía trágica. Porque ejercerlo entre nosotros respecto de la Patria, implica el reconocimiento subjetivo de que ella está gravemente amenazada, quizá como nunca desde que nació a la luz de las naciones. Pero alguien tiene que decir, clamar, lo que todos callan o sólo declaran parcialmente.

No: no nos es grato aceptar y denunciar la realidad de que pueda estar consumándose en nuestros días el definitivo fracaso histórico de la Argentina. Sin embargo, son muchos los espíritus que comparten como convicción lacerante esta verdad aunque la mantengan públicamente inconfesa. Aunque son más, muchísimos más, quienes sólo ven del manifiesto proceso de agonía nacional los términos menudos de una crisis.

Para unos es de carácter institucional; para otros, económico. Los más profundizadores de los fenómenos la juzgan moral. Existen quienes la atribuyen a una falta de ubicación del país en "el nivel de los tiempos". Los simplificadores, los devotos del esquematismo ideológico la imputan al asedio atenaceante y conjugado del liberalismo y el marxismo. Y no faltan los inhérriles que se consuelan y hasta entusiasman con la creencia de que se trata de una maravillosa crisis de crecimiento. ¡La Argentina en estado de crisálida a los cuatrocientos años de su nacimiento!

Fundaremos nuestro juicio con brevedad, porque queremos darle el alcance de un apotrofe.

La Argentina está en crisis porque no se estima históricamente. A fuerza de negar la robustez, la legitimidad de sus raíces, ha llegado a desconocerlas, que es el principio de su arostamiento. Ignora ya por qué existe y no le interesa repensarse a partir de sus orígenes. Le es más fácil hacer de sí un continuo proyecto referido a un ignoto futuro, como si con cada generación o hasta con cada cambio aparentemente substancial de gobierno comenzase recién a vivir. Prefiere drogarse con tópicos fantasiosos, con muletillas folklóricas, y sumirse así en el paraíso artificial de su presunto "destino de grandeza". Como si ese destino fuese asequible por otro camino que el de la afirmación continua de su ser desde su filiación cierta. Entonces también le es más cómodo acogerse a los protectorados internacionales del dinero y la ideología. Y como ha puesto sus raíces en el aire y tiene quebrada su voluntad nacional, se ofrece de hecho al mundo como un bien mostrenco. Y el mundo tendrá un día derecho a apropiárselo, como ya han empezado a hacerlo los judíos, miembros de una nación amenazada por una nueva diáspora.

La Argentina está en crisis porque carece de unidad interior, de esa cohesión espiritual que es la condición indispensable de su unidad política. Por lo tanto carece también de ésta en términos perdurables, o esta sólo sobrevive por razones meramente vegetativas referidas a la necesidad de un poder económico central. No teniendo cohesión tampoco tiene ni puede tener empresa común y sin ella no hay solidaridad nacional auténtica.

La Argentina está en crisis porque, en función de todo lo dicho, ha dejado de ser capaz de inteligir ni por consiguiente de ejercer una política exterior, signo por el que se define la existencia de una nación, prueba de su madurez diferenciada, de su mantenimiento real en el estado de soberanía. Por eso asiste entontecida al avance sobre su entidad histórica de viejos o renovados apetitos extranjeros. Y por eso divaga por el espacio de la economía internacional como un trashumante y hasta intenta asociarse a la aventura, disimulada y ajena a la que le es propia, de un exótico Tercer Mundo.

La Argentina está en crisis porque ha renunciado a su cultura fundacional y constitutiva, porque se ha dejado invadir el alma, porque ha permitido la corrupción de su idioma, porque se ha rendido al contagio de otros estilos sociales, de otros modos de comportamiento. Porque ha apostatado neciamente de su antigua fe.

Pero algo nos dice que la Argentina quiere, todavía quiere, su salvación. No lo logrará por ninguna de las vías del Régimen, por ninguno de los partidos políticos existentes, por ninguna asociación de intereses materiales o laborales o clasistas. Tampoco el pueblo, por sí sólo, podrá lograrlo, pese a su persistente aunque pasiva nostalgia de los valores que dejó atrás. Quienes estén en condiciones de entender lo que aquí queda dicho, esos son los responsables ciertos de impedir la consumación del fracaso histórico de la Argentina.

Ricardo Curutchet

no
stino
al 5
Francisco Pagado
Concedido 4578

Un Verano con Problemas y Pasiones

QUÉLLO de que durante el verano no pasa nada en la Argentina es una frívola conseja, o una fórmula ideada por los perezosos y los escapistas para influir en el sentido de que, en efecto, nada pase. Pero, pese a ellos, la realidad es otra, lo atestigua la historia y lo demuestra la experiencia de estos días. Véase si no cuán inútiles resultaron los esfuerzos de la señora de Perón por tomarse un merecido descanso a la vera del mar, es decir, lo más lejos posible de las tensiones terrestres. Hasta allí le siguieron, implacables, los hechos. Y también los hacedores de hechos, con sus alforjas cargadas de problemas y pasiones. Fueron tres semanas —dos en Chapadmalal, la última en Punta Mogotes— durante las cuales la jefa del Estado pudo comprobar que la política es tan continua como la vida biológica. Y mucho menos controlable y regulable que ésta. La ciudadanía lo advirtió, con pena, eso que la ciudadanía, por muy perspicaz que sea, mucho más es lo que ignora que lo que sabe o intuye.

A los periodistas nos ocurre lo mismo que al resto de los mortales, a cuya especie todavía no hemos dejado de pertenecer pese a lo avanzado de nuestra legislación social. Pero como estamos obligados a establecer las relaciones que hay entre los sucesos, somos más inteligentes y, si se nos paga bien, hasta podemos llegar a ser politicólogos, que

es un estadio superior del oficio (como Mariano Grondona, verbigracia). No se vea en esto inmodestia alguna, sabemos que sólo se trata de un humilde deber de estado.

Sueño realizado. Así, por ejemplo, enterarnos del decreto nacional No. 2114 e inferir que don José López Rega había acrecido su ya considerable poder, fue cosa instantánea. Nos bastó leerlo en el *Boletín Oficial* del día 9 de enero: la secretaria privada de la presidencia ascendió al rango de secretaria de Estado y entre las múltiples y exhaustivas atribuciones conferidas figuraba el manejo total de la partida de gastos reservados asignada al, a la, a lo, titular del Poder Ejecutivo. Y los radicales también se dieron cuenta. Pero como viven en La Plata y las comunicaciones dependen de servicios públicos (teléfonos, telégrafo, ferrocarriles) que desde hace un tiempito (cuarto de siglo, más o menos) no funcionan lo-perfectamente-bien-que-el-usuario-pretende, y ahora tan perfectamente mal como nunca, recién el 30 reaccionaron. Fue entonces cuando Balbín dijo, desde el vientre del radicalismo, que la mayor preocupación de éste era "la centralización del poder". La alusión al flamante Primer Ministro palatino era clara, pero no claramente condenatoria. Con lo cual vino a ser cierto aquello de que "la oposición tradicional, que debería ser el freno de los desvaríos, se ha convertido en el tolerante cómplice, traicionando su obligación" (Manrique *dixit*, Tandil, 11-1). El presidente del partido Federal completó su apostrofe con esta aseveración: "no asumiremos en ningún caso la tolerancia de los radicales como modo de acción". Y la complementó con la siguiente denuncia: "ni Rasputín pudo haber soñado mejor una Secretaría Privada como la lograda por López Rega".

Hasta aquí los políticos de la "oposición". Pero según trascendidos verosímiles, el tópico habría sido objeto de un tratamiento especial durante una entrevista realizada en el improvisado alojamiento presidencial (Escuela de Suboficiales de Infantería de Marina) de Punta Mogotes entre la señora de Perón y los comandantes generales Anaya y Massera, en cuya oportunidad éstos habrían expresado a la ilustre huésped la conveniencia de una discreta delimitación de las facultades tan generosamente otorgadas por el 2114. A esto subsiguio la versión de que el jefe de la Casa Militar habría sido instruido en



Isabel Perón. ¿A qué se debió su súbito traslado?

orden a que López Rega quedase relevado de la fatigosa obligación de asistir a las audiencias particulares que la presidente concediese. El ministro Rocamora cerró el tema con esta frase: "es la presidente la que decide. El que no lo crea así tendrá en el futuro muchos motivos para confirmarlo". A ellos pues quedamos referidos, lo cual no deja de sumirnos en cierto grado de incertidumbre.

Licencia con goce de dieta. El martes 14 de enero el Poder Ejecutivo —con sede ya por entonces en Chapadmalal— dispuso el retiro de los asuntos que el Congreso aún tenía pendientes y dio por concluidas sus sesiones extraordinarias. El hecho carece casi de precedentes en nuestra historia institucional e implicó virtualmente la clausura del parlamento. Sea porque la tesorería del Congreso no quedó incluida en el cierre y las dietas serían, en todo caso, puntualmente satisfechas: sea por la inevitable "nonchalance" del estío; sea por lo que clama el Gran Opositor Manrique respecto de la oposición complaciente, no hubo protestas, ni repúblico que rasgase sus vestiduras. Importantes problemas quedaban en el tintero, sin embargo: entre varias decenas de ellos la convalidación legislativa del estado de sitio y de las intervenciones a las provincias de Santa Cruz y Salta, la erección de juzgados federales, la ley de defensa nacional, etc. etc. La razón argüida por el Ejecutivo era la excesiva extensión del receso parlamentario. La causa verdadera el evitar debates enojosos en torno a las probables intervenciones a Santa Fe y San Luis y, quizá, substraer al recinto la cuestión planteada a través del diputado Stecco por los legisladores de extracción sindical, acerca del reemplazo, en la vicepresidencia la. de la Cá-



El Gran Opositor Manrique.

mara baja, del democristiano Bussacca por alguno de ellos. Intento que, por otra parte, el diputado-presidente Lastiri tajó con energía mediante el eficaz concurso de Lorenzo Miguel y las "62 Organizaciones" y la irrefutable apelación a la "verticalidad". Días después (18-1) se decretaba la intervención a la provincia de Misiones para regularizar electoralmente a fecha cierta —mediados de abril— su situación institucional. A propósito de este próximo evento se hilvana la hipótesis de que la izquierda peronista, la encasillada y la auto-marginada, haría en la ocasión un ensayo de reingreso a la vida política regular por los carriles de la Agrupación Peronista Auténtica, fracción minoritaria pero activa del peronismo misionero. Y tal hipótesis se complementa con la conjetura de que el ministro Rocamora no sería indiferente al éxito de la operación, inclinado como se supone que lo está a la tarea de reconciliar a la ortodoxia gobernante con los sectores alzados en rebeldía. El 21 se trasladó a Posadas con el interventor Taparelli y hubo entonces grandes remezones populares. Y el ministro Rocamora quedó impactado por el cívico fervor, y por un huevo que arrojó un palurdo desde el vientre de la plebe.

De las humanas mudanzas. Sobre las causas determinantes del súbito traslado de la señora de Perón desde el "bungalow" de Chapadmalal a la unidad castrense de Punta Mogotes, nada agregaremos al calidoscópico despliegue de interpretaciones, anécdotas, versiones, rumores, trascendidos y fantasías, efectuado a tal respecto. Nada agregaremos, excepto esto: a fines del año pasado, la Escuela de Suboficiales de Infantería de Marina aludida fue preparada dentro de la modestia y sobriedad de sus posibilidades, para el eventual alojamiento de la jefa del Estado. ¿Por qué? ¿Ni idea! Pero el hecho de que realmente la haya usado cuando nada lo hacía prever y a partir de la tarde del mismo día en que López Rega había vuelto a Buenos Aires —en cuyos meandros se perdería misteriosamente por cuatro días para luego reaparecer sonriente en diversos lugares de Mar del Plata, más no en Punta Mogotes— autoriza a suponer que alguna fractura entre ambos personajes se había producido. No empecen esta suposición las apariencias posteriores, incluidos la fotográfica afabilidad de los rostros y los cordiales almuerzos en lugares públicos; el último de los cuales se efectuó el lunes pasado en Buenos Aires.

Asimismo y mientras no se demuestre lo contrario, las desavenencias supuestas no tienen efecto retroactivo como para impedir el ya cumplido acrecentamiento del poder político de López Rega, cuya fuerza institucional viene a sumarse al que ya ejercía privada, domésticamente, por razones o artes no esclarecidas ante la opinión pública. El apartamiento forzoso de Segundo Palma de su cargo de secretario general de la central obrera y su reemplazo por Ca-

¿PRIORIDAD PARA ITAIPU?

Las declaraciones del señor Revestido en su carácter de Secretario de Energía, formuladas el 31 de enero acerca de los proyectos hidroeléctricos relativos al Paraná Medio, no pueden ser más imprudentes e inoportunas. ¿Es que este funcionario ingenuo sigue la línea de los demás aficionados que militan en Agua y Energía y no se da cuenta que al hablar de "prioridades" para el Paraná Medio, taxativamente en desmedro de Corpus y Apipé, lo que realmente proclama es la "prioridad" para Itaipu en desmedro de la República Argentina?

Por supuesto que las futuras obras del Paraná Medio son muy importantes

para el país, pero de ninguna manera es necesario oponerlas a otras obras urgentes con las que sólo tienen en común el ser calificadas de "hidroeléctricas" por una empresa en cuyos objetivos no está, ni debe estar, la dirección de nuestra Política Exterior. Este es otro, de los efectos de la raquítica concepción de la política exterior como un mero regateo con barniz jurídico que, en los hechos, se convierte en una continua entrega que sólo trata de salvar la "imagen protocolar"... y los viáticos, sueldos y seguros.

La actitud de nuestra Cancillería configura en este caso un verdadero abandono en manos no idóneas, de intereses trascendentes de la Nación cuyo sacrificio será irreversible.

sildo Herreras, es una prueba de que no hay pista en que el Gran Comisario no se atreva a hacer correr sus "pingos". El enfrentamiento de la CGT con el Secretario de Comercio (léase con Gómez Morales, léase con el Poder Ejecutivo), es otra; nadie ignora que desde las preliminares de la caída de Gelbard, López Rega avanzaba su candidato, el ingeniero Celestino Rodrigo, su conmitón en las filas de la hueste "fraternal y espiritualista" que hoy ocupa tantas estratégicas posiciones en el campo del presupuesto y el Estado. Pero el ministro de Economía no parece dispuesto a ceder y, en vísperas de su entrevista del martes 4 con el consejo directivo de la central obrera ha señalado que la posición asumida por ésta sobre el problema de los precios entra en un terreno polémico "que no es constructivo". Y simultáneamente ha adoptado una sene de medidas en materia crediticia desti-

nadas a aliviar la crítica situación agropecuaria.

Entremés parlamentario. En el ámbito legislativo se han producido dos hechos, no concatenables pero de similar importancia en el inmediato futuro, supuesto que las cosas sigan como están. Los diputados frejolistas Lazzarini (PCP) y Auyero (PPC) opinaron al unísono que la Constitución Nacional debe ser reformada con urgencia. Dicho esto en los primeros días de enero, con el Parlamento en receso y con la mayor parte del funcionariado oficial dispuesto a la diáspora del verano, pareció a muchos una extravagancia. Es sabido que desde la muerte de Perón el tema ha sido discretamente soslayado. Sin embargo el ministro Rocamora no tardó en hacerse eco de la sugestión diciendo que 1976 podría ser el año clave para la elección de constituyentes. Estamos en condiciones de adelantar que, en efecto, el equipo específicamente político que preside Rocamora lo tiene así resuelto. Con este proyecto se relaciona el que se atribuye a López Rega en el sentido de que el periodo presidencial sea extendido a seis años y, quizá, de que la propia convención reformadora prorrogue hasta el cumplimiento de ese término, el mandato de la actual presidente.

El segundo hecho a que aludimos se refiere a la ley de acefalía. Y se trata de un proyecto de derogación de la ley 252, reglamentaria del artículo 75 de la Constitución. A los efectos previstos por dicho artículo el legislador por Tucumán —opositor, pero muy vinculado a Lastiri— define que deben tenerse "por funcionarios públicos a los miembros del Congreso de la Nación y de la Suprema Corte de Justicia y a los ministros del Poder Ejecutivo". El sentido de todo esto —aparte de la razonabilidad que en buena medida asiste al autor del proyecto— es muy claro; quitar de en medio, es decir, de la línea sucesoria, al senador Allende quien no tendría la



Mossera habría pedido una discreta delimitación de los poderes de López Rega.

menor posibilidad de ser elegido por el Congreso en el eventual, aunque no fantasioso caso de la acañalía del Estado.

El caso del chasirete. Munido de la correspondiente autorización judicial el jefe de la policía de la provincia de San Juan, señor Enrique Graci y Susini, se presentó en el domicilio de una activista del bloquismo para inquirirla respecto de una campaña que se estimaba perturbadora del orden público. Munido por su parte de un arma de fuego y haciendo ostentación de ella, el diputado nacional por el mismo partido, señor Héctor Valenzuela, pariente además de la aludida persona, se interpuso en el camino del funcionario con ánimo de impedirle el cumplimiento de su misión. Como consecuencia del encuentro fue golpeado en el cuero cabelludo — zona fácilmente sangrante — y enviado a un hospital para las curaciones de práctica, pero, como era de rigor, en calidad de detenido. Horas después el juez ordinario interviniente disponía su libertad, declaraba su propia incompetencia y pasaba las actuaciones al fuero federal. Estos son los hechos, ni más, ni menos, respecto de los cuales tendrá que pronunciarse la Justicia en lo que atañe a la responsabilidad penal de los protagonistas del incidente policial relatado. Y, lamentando lo ocurrido pero remitiéndose a ese pronunciamiento, el gobierno de San Juan emitió un comunicado en que puntualiza los antecedentes del caso, es decir, pone las cosas en su punto.

Como era de esperar, el cotarro político se alborotó. Faltan algunos remisos, mas desde todos los ángulos se elevó el clamor: Balbín, Allende, Alende, Sueldo, Tróccoli... Una fotografía que hubiera pagado a precio de oro el "indio" Fernández, para la iluminación de alguna de las películas del cine mexicano de la gran época, hizo lo demás. En determinadas situaciones, por lo menos, el diputado Valenzuela parece no tener nada que envidiar a Pedro Armendáriz, en lo que a apostura histrionica se refiere. Su imagen cruenta, difundida a profusión, es una convocatoria patética a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Hay que felicitar al partido Bloquista pues tiene a la mano un eximio chasirete. Quizá haya sido este elemento gráfico el que les haya faltado a Balbín, Allende, Alende, Sueldo, Tróccoli... para hacerse presente con igual solidaridad ante las familias de los profesores Centa y Sacheri, por ejemplo, en ocasión de sus viles y salvajes asesinatos. Pero está claro: ninguno de los dos era "padre de la patria" a dieta, sus muertes no afectaban a los privilegios parlamentarios y, siendo así, la Humanidad y la República no habían resultado tan ofendidas.

El gobernador de San Juan, mantiene en sus funciones al señor Graci y Susini, a la espera de la decisión de la Justicia, pese a las presiones de quienes quieren que sea de inmediato "relevado". Aunque pensándolo mejor, el Dr. Eloy



Al democrático Bussacca pretenden reemplazarlo.

¿Amus quizá sólo aguarde para esto a que el señor diputado Valenzuela sea declarado por sus pares "desaforado".

Cuando se empaña la bola. El miércoles 22 de enero el ministro-ministro López Rega declaró que la subversión se había "erradicado bastante" y ya no es noticia de todos los días. En efecto hasta esa fecha sólo se habían producido los siguientes hechos: secuestro del industrial Saurier, día 8 — asesinato del agente policial Juan Carlos Severino en Florista, atacado a balazos por guerrilleros que protegían a una mujer distribuidora de panfletos comunistas, y heridas graves al cabo lo. José A. Villegas día 17 — más afortunado que estos, el Dr. Silenzi de Stagni tuvo tiempo para irse del país antes de que se cumplieran contra él las amenazas de muertes recibidas, también día 17 — veinte uniformados del ERP incendian la comisaría de Lules, Tucumán, y se llevan a un obrero de la zona, cuyo cadáver aparece poco después acribillado a tiros, día 18 — otro grupo del ERP toma el Canal 10 TV de Córdoba y durante largo rato propala una proclama y la imagen de la estrella de maras, día 20 — otra vez el ERP (60 individuos — asalta la comisaría de La Reducción, Tucumán, y se apodera de las armas que allí había, día 21 — (intercalar aquí la citada expresión de López Rega quien, tras olvidar lo ya ocurrido no supo adivinar lo que vendría luego, y sigue la cuenta) — una patrulla del ERP destruye los elementos de la estación ferroviaria de San Rafael, Famallá, día 22 — en Villa Insuperable, partido de La Matanza, la policía descubre en un sótano recién construido una imprenta y laboratorio fotográfico dotados de elementos modernísimos día 22 también — los talleres y depósitos de "La Voz del Interior" son destruidos por un pavoroso incendio que

las tres "A" se atribuyen, día 23 — el periodismo capitalino informa que según estimaciones oficiales serían 60 mil los pares telefónicos anulados por el sabotaje, día 23 — secuestran en su domicilio y luego asesinan a balazos al médico tucumano Juan Mario Magdalena, día 23 — no serían 60 sino 123 mil los pares telefónicos aludidos y 45 mil los usuarios sin servicio, día 24 — un grupo armado asesina en Bahía Blanca a un gremialista y agrimensor de Vialidad Nacional de apellido Bayarsky, quien previamente había sido secuestrado de su domicilio, día 24 — aparecen en Tucumán los cadáveres de dos jóvenes baleados (Cascoilla y Chaves), día 24 — cerca de Coronel Dorrego es asesinado un visitador médico de apellido Barrios, día 24 — en Córdoba, un guerrillero entra al domicilio de Mario Almada y lo mata de un tiro en la frente, día 24 — cae asesinado a balazos en Maladeros el director nacional de Delegaciones Regionales del Ministerio de Trabajo de la Nación, señor Armando Fortunato Canziani, día 28 — son detenidos catorce miembros del ERP en San Francisco Solano, provincia de Buenos Aires, mientras planeaban el secuestro de un jefe militar, día 29 — se denuncia en Córdoba que los trabajadores del diario "La Voz del Interior" han sido amenazados con la ejecución de un miembro de su familia por cada edición que de este diario aparezca, día 31 — estallan en Rosario 7 bombas y 2 son desactivadas, entre las 2 y las 7 del día 1.º de febrero — el ERP copa el Registro Civil de Villa Gobernador Gálvez, Santa Fe, y roba sus elementos, día 1 — se frustra en Rosario el intento de volar con una bomba un vagón tanque que hubiese estallado en una planta industrial de sulfato provocando una catástrofe, día 2 — se adoptan especiales medidas de seguridad en el dique San Roque al advertirse "la presencia de personas extrañas que intentaban violentar las compuertas", día 2. Y según lo informado por una autonzada agencia de prensa, durante el mes de enero en una quinta de recreación de la UOM, ubicada en Wilde, la policía de San Justo descubrió 9 cañones antiaéreos en perfecto estado de funcionamiento. La información concluye así: "según confesión de los detenidos, en ese lugar hubo hasta hace poco tiempo otros seis cañones, los que han sido trasladados a otro lugar que esas personas declararon desconocer". Por fin la misma agencia informativa (*Prensa Argentina*) publica lo siguiente: "en fuentes de la presidencia de la Nación pudo saberse que un comunicado atribuido al ERP dio cuenta de que una zona de la provincia de Tucumán fue declarada "zona liberada" por dicho grupo guerrillero... que ahora pretenden el poder de la zona con fines de reconocimiento internacional". Huelgan los comentarios o, mejor dicho, no son suficientes para señalar las diferencias que median entre el optimismo del ministro López Rega y la ominosa realidad nacional. ■

El Estado Soy Yo

CUANDO, desganados y a repelones, los otonales idus de Marzo vuelvan, no a reclamar la cabeza del César sino a posesionarse del almanaque, en esta Argentina sentenciada, nosotros, por nuestra parte, deberemos una vez más desandar el tiempo y recordar el triste sainete electoral acontecido dos años atrás.

Con todo, ¿qué chasco! para los beatos de la soberanía popular. Siete millones de papeletas eligieron a Cámpora. Hoy, el dentista busca entre los aztecas un maestro de prosodia a efectos de corregir sus balbuceos lingüísticos; el misterio reside en saber quién corregirá sus balbuceos mentales. Tan luego, el ungido fue Perón. Su paso a la inmortalidad o, quizás, a la menos ilustre y más popular mortalidad le alejó definitivamente de sus compañeros. A la vuelta de un par de años y tras tamaños ascensos, descensos y defunciones, el poder se concentra en la figura del Ministro José López Rega.

¿Alguien recuerda haberlo votado? ¿Acaso hubo una lista secreta? Nada de eso. La cacareada soberanía popular, esa entelequia fraguada en los salones parisinos por un hombrecillo suizo de frágil anatomía de insecto, obra el portento de servir en bandeja de plata y a cualquiera la suma del poder público. Se quiso vivir de las voluntades populares y hasta se las reverenció; pues bien, el resultado está a la vista.

No se trata de afilar desvergüenzas contra López Rega. La injuria esgrime una arma política ha sido, es y será patrimonio de la izquierda. Las artes nigrománticas, caras según parece al señor ministro, nos tienen sin cuidado. Creemos en las brujas, y sus sucedáneos masculinos. Incluso en los aprendices, tanto más peligrosos cuanto despiertan fuerzas incontrolables. Pero de ahí a sostener una suerte de esotérica relación entre el secretario privado de la presidenta y Pápus media un extenso trecho.

Asimismo, nada cuentan, frente al poder acumulado por López Rega, las tronitantes quejas de la "oposición democrática". De los radicales, sermonizadores sin feligresía hasta los socialistas democráticos, anticlericales de botica, ocúpense los coleccionistas de antiguallas. Limitense las comparsas a ocupar su lugar en el Parlamento. Creado fue para tal fin.

Por VICENTE GONZALO MASSOT

La identificación de un mortal con el Estado no es, a priori, condenable. Luis XIV al exclamar —supuesto que lo haya exclamado— "L'état c'est moi", ponía de manifiesto una realidad innegable en la monarquía gala: la convergencia de los intereses reales y los supremos intereses nacionales en su persona. Otro tanto acontecía en la Prusia de Federico Guillermo, cuya frase: "soy el primer servidor del estado" resaltaba la identidad entre el monarca y el órgano rector de la comunidad.

Ahora bien: si López Rega dista de ser un brujo o un rapaz Heliogábalo, como pretenden las hordas montoneras; si, además, la historia demuestra la bondad de determinadas naciones para las cuales la fusión entre Estado y monarca no impidió su gloria, poder y grandeza, entonces, ¿qué hay de objetable en la presente situación?

Seamos justos: sencillamente ¡todo resulta objetable!

La República, tras patinar, no ya en el barro sino en el cieno de los crímenes, vejámenes y negociados cometidos a vista y paciencia del Estado, se va de bruces y amenaza no levantarse. Su destino, escamoteado y tergiversado, vaga perdido a la espera de mejor fortuna. Sin rumbo, la Patria yace estancada moral, social, política y económicamente. Incluso, parece haber perdido el honor. Y bien reza el adagio: "dinero perdido, poco perdido; valor perdido, mucho perdido; honor perdido, todo perdido".

Culpables de semejante calamidad abundaron en demasía. En principio, los siete millones de ilusos, creídos en un peronismo que no estaba a la altura de su responsabilidad histórica; el propio justicialismo cuya manía de imitar a los denostados liberales, gobernando en base a faramalla, no tiene desperdicio: antes pontificábase "América para la humanidad", hogaño se dice "Vayamos todos juntos, que juntos somos más". Zoncera por zoncera, tiene más empaque la finisecular. Culpables son los políticos opositores, dispuestos a sacrificar el interés nacional al partidario. Responsables, pues, existen muchos. Sin embargo López Rega emerge, entre ellos, como el principal. A título

de qué concentrar un poder omnimodo mientras la guerrilla sigue matando, los usureros continúan lucrando con la miseria, los sindicalistas convierten el ausentismo en norma de trabajo, los negociados inundan los ámbitos oficiales y la Patria toca fondo.

Solo se justifica asumir al Estado como propio si el poder ha de resultar utilizado en beneficio del Bien Común;



El poder se concentra en la figura del Ministro José López Rega.

si ha de prevalecer siempre el interés nacional sobre el particular. Para concentrar poder y servir a una clientela sospechosa de sórdidas traiciones a la Nación; para transformar al Estado, servidor de nuestro destino histórico, en un triste remedo de Leviathan, incoloro, inodoro e insípido, para eso, más vale mandarse a guardar. »

La Incertidumbre Económica

Si en estos momentos tuviésemos que definir la característica sobresaliente de la situación económica actual y sus perspectivas futuras, aún en el corto plazo, tendríamos que decir que la *incertidumbre* es su rasgo más notorio.

No existen hechos definidos ni positivos para la Nación, que permitan esperar situaciones promisorias. La falta de una política económica que sea consecuente entre sus enunciados y los medios concretos puestos para realizarla, hacen que sea sumamente difícil, en la confusa situación reinante, opinar acerca de las perspectivas para este año. El panorama es aún más oscuro ante el vacío de gestión política y las serias dudas sobre la situación general, cuya fluidez puede provocar la caducidad de estos juicios antes de su publicación.

Por ello, será conveniente señalar solamente algunos hechos aislados, recientemente ocurridos, a la vez que las posibles repercusiones en el contexto social, como así también delinear algunas características que

pueden ser, a nuestro criterio, determinantes en los próximos meses.

El viaje del Dr. Gómez Morales a los Estados Unidos, nos permite realizar algunas reflexiones respecto de la supuesta necesidad de recurrir al endeudamiento externo, para financiar nuestro crecimiento económico. ¿Acaso no es preferible recurrir al endeudamiento interno, como lo han hecho la mayor parte de los países desarrollados, e independientes del capital extranjero? Bien sabemos cuán elevado es el costo de aquel financiamiento. Porque estamos solicitando préstamos, para poder cumplir con los compromisos de pagos anteriormente suscriptos. O sea que estamos pidiendo préstamos para pagar préstamos anteriores; mejor dicho, los intereses de préstamos anteriores. Ciertamente la usura internacional y el régimen de intereses creados, han sido las causas principales del atraso económico en que aún estamos; una seria investigación sobre el tema arrojaría mucha luz respecto de nuestro pasado económico, y explicaría por qué los ar-

gentinos no disponemos abundantemente de lo que nuestro suelo nos provee.

El discurso pronunciado por el actual ministro, en N. York ha dado una imagen falsamente optimista de la situación argentina, con el propósito de atraer nuevas inversiones para nuestro país, cuya necesidad es dudosa. La lamentable gestión Gelbard, no avala realmente lo que se ha proclamado. Pero hay además, un detalle que ha pasado casi inadvertido, y es que durante la gira, Gómez Morales fue entrevistado, entre otros, por representantes de ITT y Exxon, con quienes conversó "sobre el estado de sus intereses en la Argentina (Standard Electric y Esso S.A.P.A., respectivamente)". (*La Nación* 13-1-75). El silencio por parte de las autoridades nacionales ante estos hechos, inspiró en su momento la convicción de que el gobierno realizaba estudios tendientes a lograr los mejores resultados para el país, luego de proclamar su desecho de argentinizar algunas empresas extranjeras. El tiempo dirá acerca de la magnitud de las presiones ejercidas, como así también será una prueba de la fortaleza del gobierno. (No obstante cabe aclarar que hasta ahora no hay concreciones sobre la Italo y la Standard).

Con respecto al *sector externo*, señalemos que la estrategia de sostener el tipo de cambio en medio de una política internacional de crisis, devaluaciones competitivas y prácticas desleales, induce al Estado a subsidiar gigantescamente las exportaciones industriales, a expensas de un gasto público inteligente, porque esos subsidios compiten con obras públicas muy necesarias. Todo ello en desmedro de la producción y exportación agropecuaria, sobre todo de esta última, que percibe un magro ingreso por cada dólar en términos de pesos, con la desventaja de que la exportación primaria tiene un costo cero en divisas; mientras que la industrial, además de absorber los subsidios estatales, tiene un importante contenido de insumos del exterior (materias primas, regalías, transferencias de utilidades, etc.).

La política monetaria, implementada en una estrategia recesiva, ha suscitado preocupación en el ámbito de la pequeña y mediana empresa, porque el crédito no se ha ido acompañando con las necesidades que experimenta la economía. Paralelamente a ello, el creciente desarrollo de las entidades financieras, muchas incluso no autorizadas para operar, pero que de todos



Lorenzo Miguel
La cúpula sindical se empeña en negar el austerismo.



Ricardo Otero



Gómez Morales fue a Estados Unidos para conseguir préstamos con los cuales pagar los intereses de préstamos anteriores.

modos lucran "vendiendo dinero" a tasas sumamente gravosas, producen —entre otros efectos perniciosos— un aumento de la tasa de inflación, a la vez que debilita a las empresas, que son indispensables para el desenvolvimiento económico.

A los problemas anteriormente señalados, se le añade uno de singular característica y es el *ausentismo laboral*. Aunque no se conocen aún estimaciones precisas, acerca de la magnitud de las inasistencias, y a pesar de negarlo el Ministerio de Trabajo, son varias las empresas que padecen este problema, que a la vez debilita la economía, e incentiva la inflación de costos, agudizando aún más el incesante aumento de precios hoy vigente. Problema grave, si se tiene en cuenta toda la disminución operada en la producción el año pasado, permitida y favorecida en muchos casos desde el mismo gobierno, a través de paros y concentraciones, que obligaron a la actual Presidente a señalar la importancia que tiene un aumento de la productividad en la vida económica y social.

Este tema debe merecer un serio tratamiento por parte de las autoridades, puesto que se manifiesta claramente cómo ha disminuido el sentido de responsabilidad en la contracción al trabajo, y cómo la holganza y la búsqueda de ganancia fácil —estimulada por los juegos de azar y la especulación— han socavado gravemente la moral de la población. Por otra parte, se desvirtúan los fines del contrato de trabajo, convirtiendo una conquista justa en un motivo de perturbación

económica fácilmente aprovechable por agitadores sociales, a la vez que se niega en los hechos la tan propiciada Reconstrucción Nacional, puesto que ella supone más y mejor trabajo. Por fin, es necesario que se sepan emplear los medios que permitan obtener los fines buscados. De no ser así, se cosecharán resultados negativos en lugar de las metas propuestas. Este caso es un ejemplo bien concreto de ello, y dicho sea de paso, no es la primera vez que los gobiernos peronistas tienen estas disparidades.

Quedan, por último, sombras que es necesario aclarar respecto de la gestión de Gelbard. Hoy ya casi nadie se pregunta qué pasó con el caso Aluar, o en el caso Montedison, o con las posibles negociaciones referidas a la compra de hierro con el Brasil, o la comisión que preside Stecco, qué ha hecho en casi un año y medio, además de viajes onerosos por Europa, para develar las actividades de los frigoríficos extranjeros. Un manto de silencio y de olvido cubre estos temas. Y la gestión actual no está dispuesta, evidentemente, a producir cambios que denoten un interés nacional. Acá no pasa nada...

Por lo anteriormente expuesto, se hace sumamente complicado abrir un juicio respecto de las perspectivas que enfrentaremos este año. Mucho más con el reciente cuestionamiento de la C.G.T. al Secretario de Comercio, pero indirectamente al ministro de Economía —cuyo deterioro es cada vez más notorio—, tendientes a lograr una modificación sustancial en la pésima política de precios vigente, y heredada.

De todos modos es lógico prever una crisis en la evolución de las operaciones comerciales, que tenga repercusión a nivel industrial, posiblemente en los próximos meses y luego de finalizadas las vacaciones, desalentándose

aún más la producción y la inversión, de cuyo exiguas dado el presupuesto aprobado.

La tasa de inflación proseguirá en aumento, mucho más que ese mentiroso 40 o/o recientemente declarado, para situarse en niveles superiores al 60 o/o.

Por ello es previsible que, dado el incremento de los precios, se otorgue algún aumento en los sueldos a cuenta de las paritarias, puesto que el último aumento otorgado en el mes de noviembre fue rápidamente absorbido por los nuevos valores de las mercancías. La injusticia que significan exiguos aumentos salariales frente a una gran inflación es pagada por el pueblo en beneficio de los sectores industriales y principalmente los financieros, transfiriéndose las riquezas a éstos. Esta es una de las tantas aberraciones del capitalismo, que no ha logrado superar nuestro país.

Asimismo, de no mediar una seria modificación en la política de precios actualmente vigente —lo cual no significa desplazar al actual Secretario de Comercio— no podrán superarse las dificultades de abastecimiento, toda vez que ningún agente económico opera a pérdida o con una pequeña ganancia.

Las anteriores son algunas consideraciones posibles respecto de las perspectivas para este año; ellas se refieren al manejo interno. No obstante, la difícil situación económica y política internacional puede producir variantes en este planteo. Ello impone a la responsabilidad de la actual conducción gubernamental del país, el poner los medios necesarios no sólo para el momento actual, sino también y muy especialmente en vistas a nuestro futuro porvenir. ♦

HENRY COSTON

EL SECRETO DE LOS DIOS
(Con dinero rueda el mundo)

Nueva edición ampliada y
puesta al día
\$ 48.-

En todas las buenas librerías

Editorial Almena
Lavalle 626, 1.º.
BUENOS AIRES



Balance Frente al Abismo Económico

por HUGO ESTEVA

PROBABLEMENTE contagiada por el ausentismo que se hace regla entre los "trabajadores en relación de dependencia", la conducción económica termina en huelga el año.

Muerto Gelbard (ya lo señaló CABILDO oportunamente) no se murió la rabia y si su disolvente presencia ha salido del primer plano, ni con mucho ha mermado siquiera su influencia ni la de su nefasta creación, la C.G.E. En suma, la línea política de entrega judeo-marxista representada por José Ber Gelbard sigue en el poder. Y, al cabo del año, lo hace por la mora en que —al no ocuparlo con una política propia— incurre el equipo substituyente. Porque, en el mejor de los casos, el grupo Gómez Morales garantiza la honradez de sus miembros y su capacidad técnica. Y eso (cualidades tan difíciles de aunar en tantas generaciones de gobernantes), es necesario decirlo una vez más, no basta. Sin una concreta política el tecnicismo eco-

nómico no va a salvar a la Nación en bancarrota.

Sin un plan político que asuma la realidad del país, la lucubración más honesta no va a corregir un camino que se ha torcido arteramente para su acelerada disolución.

El caos interno. La distorsión creada por la gestión de Gelbard y sus secuaces persiste. Y se frustra con ella la decisión, que debería haber sido histórica, de exonerarlos. El plan marxista que ellos se encargaron de llevar a la práctica, ayudados eficazmente por las presiones ejercidas por la guerrilla, apunta, tal vez por primera vez de manera tan eficaz en nuestra historia, a quebrar el orden económico natural de nuestro país. Sólo el frondizi-frigirismo realizó una tarea destructora parecida. Porque, a través de la restricción crediticia, de los precios

máximos no remunerativos, de la opresión impositiva, del falso aliento a determinadas líneas de producción que luego son restringidas a la hora de las ventas, el marxismo tiende a la concreta destrucción de lo que (ellos lo saben) puede ser nuestra única garantía de libertad económica: nuestra estructura de país agropecuario.

Desde largo tiempo atrás se ha pretendido, a través de una sutil y paciente prédica, que nuestro esquema agrícola-ganadero fuera la causa del atraso económico que padecemos. Y hubo muchos que, sobre la base real de la mentalidad liberal-pro británica de nuestros productores, aceptaron la receta creyendo que se hacía efectiva política nacional antiimperialista, tratando de destruir aquel esquema. Cuando se debió apuntar todo el peso de la influencia cultural sobre tantos productores que estaban desorientados por una educación anti-argentina, pero que en los hechos demostraban la definitiva unión de su destino al de esta tierra, se optó por conducirse indiscriminadamente contra la "clase ganadera" adoptando (aún inconsistentemente) la terminología que la izquierda comenzaba a introducir con sutileza. Y se pretendió entonces "nacionalizar" al campo a través de los distintos (pero coincidente y progresivamente restrictivos) esquemas que nos han ido conduciendo hasta la actualidad.

Así llegamos a la atadura moderna de los propietarios de la tierra que se ven acosados por un crédito que ha caído en manos de burócratas paramarxistas (cuando se trata de los Bancos Nacionales) o de internacionalistas (cuando de los Privados) y que tienen que sufrir el peso de una tecnología igualmente antinacional. ¿Con qué resultado? Con la ya groseramente visible evidencia de que nuestro campo va progresivamente pasando a manos de sociedades anónimas que responden estrictamente al plan CGEísta y que, en la medida del predominio de ésta, obtienen el favor de una banca cada día menos argentina.

La destrucción de la economía basada en la propiedad familiar se va haciendo real día a día. Y con ella la enajenación de la libertad que ello implica, a manos del interés internacional.

Si al obvio plan en marcha se suman el descalabro y la delincuencia administrativa del monstruoso aparato del Estado liberal, que nos gobierna; si se agrega la distorsión de los mecanismos de una industria que ya no tiene sino excepcionalmente que ver con lo nacional; si se comprueba la prostitución de los mecanismos comerciales



Broner preside un grupo de judeo-marxistas reunidos en la C.G.E.

donde las "comisiones" millonarias y las operaciones "negras" son regla inexorable; si se advierte el caos laboral desgraciadamente fermentado desde una CGT que perdió el timón nacional con el asesinato de José RUCCI; si se reúnen tantos elementos aparentemente dispersos pero claramente ordenados en contra de la Nación misma, se podrá tener una idea de la gravísima bancarrota en que se conseguirá sumir al país. Y podrá entenderse cómo sólo una actitud dramáticamente quirúrgica podrá ser capaz de revertir el, hasta aquí, inexorable proceso.

La mentira exterior. Tampoco es casual que con la administración Gelbard y la diplomacia Vignes haya coincidido la virtual pérdida de nuestros mercados exteriores tradicionales.

Cierta es la crisis del Mercado Común Europeo y de Europa en general. Cierta también que la crisis energética mundial los haya obligado a medidas restrictivas, entre otras cosas, de nuestros productos. Pero no menos cierto es que, frente a una Europa hambreada, nuestro país debería tener una enorme gama de productos que ofrecer, inclusive a "precios políticos". Ello sería expresión tangible de algo que desgraciadamente no existe: una verdadera industria nacional de la alimentación, acorde a nuestras necesidades de exportación desarrollada sobre la base de las condiciones naturales de nuestro suelo y que, como es obvio, traería aparejado la instalación y crecimiento de otro conjunto de ellas vinculadas necesariamente a la alimenticia. Frente al hambre que parece avecinarse desde Oriente, será ese el camino de nuestra libertad y autodeterminación. Pensemos hoy en el petróleo árabe.

En cambio —y en última instancia de manera criminal— aquí se pierde una cosecha de citrus, tambalea la de

manzanas, no hay precio para la lana de casi tres años consecutivos, se desalienta y se pudre una cosecha de granos, el valor de un temero es apenas superior al de un par de zapatos, y así tantos ejemplos más.

Ante tan groseros desequilibrios de poco vale abundar en consideraciones tecnicistas. No existen medidas parciales capaces de reencaminar tanto descalabro. Porque tampoco el descalabro es fruto del azar sino que, apoyado por la ineficacia de un hipertrofico Estado Liberal decadente que ahoga y prostituye progresivamente todas las etapas de una vida económica día a día menos libre, tanto nefasto desorden se origina específicamente en la actividad de un grupo de pseudo-empresarios judeo-marxistas que se reúnen en la CGE.

Desde tal estructura artificial, fruto exclusivo del oportunismo de sus dirigentes y no de ninguna ley natural de nuestra economía, se ensañan trabando el crecimiento de nuestro país que, por sus especiales cualidades religiosas, culturales y de recurso natural, está estrictamente señalado para amalgamar la nueva cruzada que nos salve del comercialismo yankee, del colectivismo soviético y de esa expresión del racismo afro-mahometano budista-asiático que se llama Tercermundismo.

De ahí que no pueda permitirse ningún retraso en nuestra tarea debida. De ahí que deba entenderse como criminal, y tratarse como tal, la actividad de quienes (como Gelbard, Broner, Grinberg, Lanusse y su vergonzosamente manifiesta complicidad a través de ALUAR por ejemplo) han minado sistemáticamente nuestra capacidad de respuesta, distraído la orien-



José Ber Gelbard representante de la línea judeo-marxista.

tación de nuestra fuerza, torcido nuestro destino.

La reacción posible. Sin embargo ni con mucho está perdida nuestra capacidad de reacción. Claro está que no podrá encontrársela manteniendo la vigencia de los cómplices de la entrega.

El Estado burócrata e incapaz que nos lega el liberalismo y los sindicatos maniatados tras un Pacto Social y un Contrato de Trabajo que sólo pueden fomentar el contubernio, el reclamo y la holgazanería (véanse, por ejemplo, las dificultades de SEGBA por las causas anteriores y hasta qué punto ponen en peligro allí las conquistas gremiales), tendrán que ser corregidos.

Las empresas extranjeras y la banca internacional, beneficiarias de nuestro "nuevo comercio exterior", absolutamente controladas.

Los causantes de la actual situación, ocultos hoy bajo la tolerancia de un gobierno que no se define, sometidos a la justicia.

A ello tendrán que contribuir todos los verdaderos trabajadores, hoy amordazados, del país. Todos los que, aún en medio de la tormenta han tenido la capacidad de mantener la fiel representación de nuestras Instituciones Tradicionales. Y de un modo muy particular en el orden económico, los que —unidos físicamente al destino final de esta tierra que han cultivado y engrandecido— siguen haciendo de nuestro campo razón fundamental de nuestra supervivencia y de nuestra libertad.

Todos ellos saben, intuyen cuando menos, que tal salvación no vendrá del contubernio político de los culpables partidos, más o menos complacientes. La única reacción posible para rescatar la Patria nace de la invencible fuerza totalizadora, justa, poética y católica del Nacionalismo. Es la fuerza de la Verdad. ●



Rucci representaba una línea nacional que desapareció con su muerte.

El Doctor Vignes y la Disgregación Río - Platense



Este canciller debe renunciar

NO queremos dejar de indicar, con la esperanza de que lleguen a quienes tienen la obligación de decidir, nuestras preocupaciones sobre el deterioro acelerado de la posición política argentina en Sudamérica y sus crueles efectos en la propia vida íntima de este entristecido país.

Hemos leído en los periódicos noticias alarmantes correspondientes a hechos que suponemos mucho más alarmantes, dada la costumbre inveterada de nuestra Cancillería de informar "post factum". Entre ellas, "las dificultades" para redactar "el reglamento" del ente binacional Yaciretá. Parecería que el caprichoso gobierno guaraní ha elegido la vía del reglamento para aumentar sus exigencias, las que impiden a la República Argentina el desviar "las aguas excedentarias depredatorias" que pueda traer, naturalmente o no, el río Paraná cada cien o doscientos años, y encauzarlas hacia la laguna Iberá.

Es evidente la justicia del pedido argentino, que si fabrica Apipé a un costo de dos mil millones de dólares y que, además, paga al gobierno paraguayo tres veces el monto de las "regalías" por millón de kilowatts-hora usado en la Argentina respecto de las que paga el Brasil por lo mismo de Itaipú, usado en Brasil, pueda por lo menos utilizar ese dique para garantizar la vida del Paraná medio, obteniendo la seguridad de no tener que sufrir nunca allí las consecuencias de las aguas depredatorias y perjudiciales. Perjudiciales quiere decir "no útiles", ni para la Argentina ni para el Paraguay, y la pretensión paraguaya de querer cobrar regalías ¡por no perjudicarse!, sólo tiene explicación por la deplorable calidad de los argumentos argentinos esgrimidos por nuestros elegantes funcionarios del Palacio San Martín.

Además, y esto es lo grave, ¿cómo es posible que un tratado se modifique por vía de un reglamento? Una sola variable es irreversible y es la pérdida

de tiempo argentino, valor inestimable para los funcionarios paraguayos o sus mandantes.

Apipé—Corpus: Otra noticia que nos alarma y llena de desasosiego es la referente a los resultados de las perforaciones en la traza II de la presa de Apipé que, según los diarios, parece que impedirán la construcción del embalse, de atenernos a los estudios pagados a precio de oro a la empresa "Harza Engineering Company", y que terminan en esta triste comprobación.

Ni se nos ocurre pensar que algunos de esos "ingenieros consultores" devolverá el dinero, pero lo grave es que, ni aunque quisieran, podrán devolver el tiempo utilizado en continuos contactos con nuestros viajeros y declarativos funcionarios diplomáticos, postergando así decisiones claves para nuestra Patria.

Por otro lado, leemos en el diario "La Nación" del 22 de diciembre pasado que se han adjudicado a la misma empresa Harza, por imposición paraguaya los estudios para la presa de Corpus, a un costo sideral. Leemos ahí también que lo que se contrata es el estudio del "tramo límite", de manera tal que bajo el "camouflage" técnico nuestro país contrata una "consultora-árbitro" en un diferendo con el Brasil, y con la parte del Paraguay aliada incondicionalmente al Brasil en contra del libre desarrollo argentino y, no nos engañemos, también en contra de la tan meneada "integración regional", ya que "integrar" no es sinónimo de "someter". Es absurdo que un país de la categoría del nuestro sea obligado a definir sus derechos nacionales soberanos por medio de la actividad de extranjeros, y tanto más doloroso, cuanto que ello es consecuencia de la terquedad de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores en no querer respetar, y mucho menos defender, los trabajos nacionales hechos oportunamente, como se indica en el mismo diario citado.

Sea cual fuere el resultado —pues pudiera ser que por la gracia de Dios algo quede salvo— lo que ni aún con ella se podrá salvar es, otra vez, la pérdida de tiempo. Electrobás (Brasil) — ANDE (Paraguay) se anotan el éxito de una nueva derrota diplomática argentina. El mismo Electrobás que con todo secreto (apenas unas leves referencias periodísticas) está decidiendo de común acuerdo formal con nuestra Agua y Energía, que aparece como cabeza de turco de Relaciones Exteriores, la forma en que se presentarán a los gobiernos las posibilidades del uso del Alto Uruguay para que ellos "decidan". Pues bien, queremos recordar que los gobiernos tienen sectores de Seguridad, de Obras Públicas, de Recursos Naturales, de Comunicaciones, de Interior, provinciales, etc., que por supuesto no deben quedar bajo el arbitrio aparente del Administrador de Agua y Energía Eléctrica de la República —junto con algún asesor—, nuevo procedimiento utilizado por Relaciones Exteriores para proceder con su tradicional desprecio a los demás sectores nacionales.

Paraná Medio: Es muy grave también la declaración a los diarios sobre que las obras en el Paraná Medio son prioritarias respecto de Corpus y Apipé. ¿Es que la política internacional argentina se determina sin conocimiento de los sectores interesados y del pueblo? ¿No es notorio que la solución en el río Alto Uruguay, más necesitada por el Brasil que por la Argentina, se ha dejado entonces sin problemas y, en cambio, la presa de Corpus, objetivo nacional, recibe con estas declaraciones un rudo golpe frente a Itaipú?

¿No es que el gobierno "nacional y popular" obtuvo siete millones y medio de votos y no son acaso las "coincidencias programáticas" una obligación con el pueblo y en particular con sus votantes? Pues bien, ahí estaba indicada la importancia primordial del Alto Paraná, que además se incorporó al Plan Trienal, utilizando para ello los trabajos argentinos. No creemos que este gobierno, así votado,

con tal mandato, tenga autoridad moral para cambiarlo por la ceguera y complicidad de funcionarios de Relaciones Exteriores, junto con las de algunos integrantes de comisiones, y utilizando a Agua y Energía como telón.

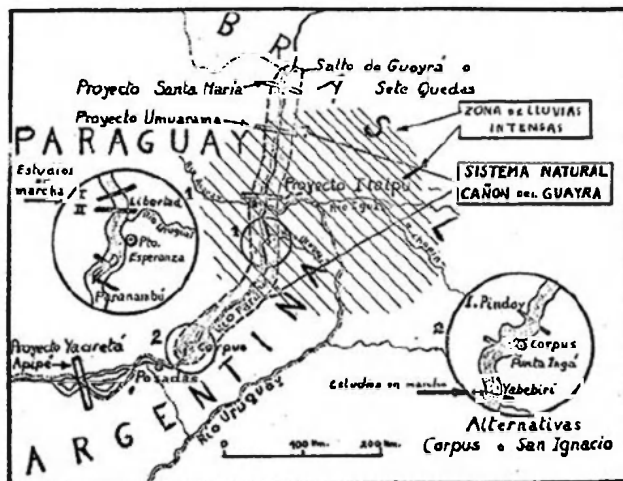
Mutún: Como broche final de este triste panorama, las lamentables declaraciones del canciller Vignes, referentes al hierro del Mutún. Es increíble que el funcionario argentino de la más alta jerarquía no comprenda que la explotación del Mutún implica la navegación del río Paraná, si se ha de ser racional e inteligente. Comprendemos las dificultades que se presentan a la República Argentina por la equivocada actitud boliviana a la que, por supuesto, no es ajeno el Brasil, pero también recordamos, con justo orgullo nacional, las actividades del general Savio, las del ingeniero Nogués y las del ingeniero Allende Posse, que se proyectaban hacia una verdadera integración que aumentaría el bienestar y la dignidad de los dos pueblos. Además esa integración es natural, no va dirigida contra nadie y sólo en favor de la libertad argentina y boliviana.

La historia juzgará: Es el mismo Vignes quien declara al periodismo (semanario "Las Bases") que no hay problemas con el Brasil; luego el canciller brasileiro proclama "urbi et orbi" que su país hará lo que le dé la gana en los ríos, aún por sobre los principios generales, pues sólo se considera obligado por la Declaración de Asunción, interpretada a su manera exclusiva. Y lo repite luego de la votación favorable a la Argentina obtenida en la ONU. Pues bien, con respecto a estas improcedentes manifestaciones brasileñas a la prensa mundial, nada es lo dicho aquí. ¿Es que nuestro canciller desea "otorgar" con su silencio a la espera de que se consume Itaipú? Mientras tanto puede buscar "responsables" internos circunstanciales para justificarse ahora, pero lo que nunca podrá cambiar es el juicio adverso de la historia (y de su conciencia, tal vez) ante el que puede arrastrar a la totalidad del gobierno. Por supuesto le quedan agradecidas todas las empresas consultoras, que miran con avidez este "bocatto di cardinale".

Volviendo al principio, reiteramos nuestra esperanza y la de millones de argentinos de que el Poder Ejecutivo Nacional rectifique y fortalezca nuestra política exterior con los países vecinos. Esperamos que sea cierto el deseo, tantas veces expresado por la señora Presidente, de convocar a los capaces. Está segura de que ellos concurrirán. ●

POLITICA EXTERIOR

Más Sobre la Cuenca del Plata



EL 16 de diciembre del año anterior fue presentado en el Centro Naval el libro "INTE-RESES ARGENTINOS EN LA CUENCA DEL PLATA" (Ediciones Lsbera, Buenos Aires, 1974) —debido al almirante Isaac Francisco Rojas— cuyo comentario bibliográfico geopolítico-histórico ya se hizo en esta revista (CABILDO, No. 21, enero 1975, págs. 14/16). En esa ocasión, el almirante Rojas pronunció unas palabras que, a mayor abundamiento del libro mismo, conceptuamos de especial interés en orden al esclarecimiento público de un problema vital para la Argentina. Las reproducimos pues, casi íntegramente, "dejando de lado diferencias ideológicas y banderías políticas", y usando para ello con su mismo alcance las expresiones del propio autor.

AUNQUE en el programa que figura en las tarjetas invitaciones no se indica que yo tenga que decir alguna cosa, entiendo que me corresponde hacerlo por razones de ineludible cortesía, y como un homenaje a la amistad de las cinco naciones de la cuenca del Plata.

Antes que nada agradezco la pre-

sencia del calificado grupo de personas que se interesa por este libro demostrando que su sensibilidad no es ajena a las cuestiones que pueden conmover a la nación por entero, dejando de lado diferencias ideológicas y banderías políticas. Porque la cuestión fundamental de la Cuenca del Plata, no resuelta todavía pero que por su gravedad está señalando la necesidad perentoria de ponerle el fin que merece la confraternidad sudamericana, incide directamente en una vasta zona argentina y no tan sólo ribereña de las grandes corrientes fluviales que enmarcan nuestra hermosa y fértil Mesopotamia. Y porque la defensa de los intereses argentinos en la histórica región no se cifra únicamente al sostén de nuestra soberanía dentro de los límites políticos actuales, sino que comprende, también, la preservación y la intensificación de la convivencia armónica, pacífica, progresista y solidaria de pueblos hermanos que nacieron bajo el signo generoso y libertador de Mayo de 1810, sin renunciar al legado civilizatorio de la madre patria. En fin, porque estos objetivos políticos superiores deben obtenerse sin lesionar en nada nuestra firme amistad con el Brasil, ya que la naturaleza nos ha vinculado tanto en la Cuenca del Plata y estamos

desarrollando, felizmente, tantos intereses comunes y recíprocos en los campos de la cultura y de la economía desde largos años atrás.

Un ciudadano ejemplar, que siempre me ha alentado a encarar estos trabajos, independientemente de todo lo que él ha hecho en su larga vida en defensa de las aguas fluviales nacionales y en pro de su aprovechamiento nacional, debe ser señalado a la consideración de ustedes. Su nombre y su figura consular merecen con justicia el reconocimiento que aún le debe la Nación por todo lo que ha hecho en su beneficio, enseñando de paso, una de las formas más efectivas de servir a la patria y a la sociedad con inteligencia, eficiencia profesional, desprendimiento personal y sacrificio del reposo a que tiene derecho. Ustedes ya saben que se trata del señor ingeniero don Justiniano Allende Posse a quien le ruego quiera aceptar un ejemplar cuyo autógrafo me voy a permitir leer.

Al señor ingeniero don Mario C. Fuschini Mejía, ex-coordinador especial del Grupo de Trabajo del Alto Paraná y Afluentes Misioneros, bajo cuya dirección se han efectuado importantes estudios en la singularidad geográfica denominada Cañón del Guairá, tramo del Alto Paraná que corre entre los Saltos del Guairá o Sete Quedas y Corpus, le doy las gracias por el aporte técnico que me ha brindado y destaco la singular lucidez, no solamente profesional sino también la sustentada en sólidos conceptos geopolíticos y morales, con que ha enfocado las tareas que se le encomendaron y extraído sus conclusiones, las que pueden leerse en la publicación oficial "Identificación de Aprovechamientos Hídricos de Múltiples propósitos en el Río Alto Paraná".

Por último, siento la necesidad de decir que este libro no es un grito de guerra contra el Brasil. Se equivocan quienes descubran en sus líneas la intención de herir el sentimiento nacional de ese gran país hermano o de provocar reacciones chauvinistas en el nuestro. Pero a las cosas hay que llamarlas por su nombre, y cuando están comprometidos ingentes intereses de la patria y hasta puede quedar seriamente afectada su propia capacidad de decisión sobre el uso de los más importantes recursos naturales, como lo son los grandes ríos de la Cuenca del Plata, la afirmación de principios universalmente reconocidos desde larga data —y que recientemente han sido confirmados por la Asamblea General de las Naciones Unidas— no puede ser considerada como una actitud inamistosa y mucho menos agresiva.

Después de Caseros, la Confede-

ración abrió sus grandes rutas fluviales a la navegación pacífica de todo el mundo, beneficiándose y beneficiando a las naciones hermanas ribereñas. Pero ello no significó que renunciase al ejercicio de su soberanía sobre las aguas que discurren sobre los anchurosos cauces, que la naturaleza y acontecimientos históricos y políticos alimentan desde más allá de nuestras fronteras.

Las grandes obras que el Brasil levanta en los sectores superiores de la vasta cuenca, tienen la posibilidad de alterar el régimen del grandioso Paraná. La futura presa de Itaipú, de bruce sobre la frontera argentina, no sólo modificará ese régimen, sino que si se construye con las características de borde anunciadas, interferirá de manera inconveniente e innecesaria con otras obras que pueden erigirse aguas abajo. ¿Por qué y en nombre de qué silenciar la protesta y el reclamo ante semejante actitud, potencialmente inamistosa, cuando todo puede resolverse entre los países interesados buscando en armonía política y jurídica las soluciones óptimas, no tan sólo para un país y en un punto del río, sino para todos y para todo el tramo del Cañón del Guairá según lo aconseja su peculiar naturaleza? Por otra parte, algunas de estas soluciones óptimas y sus variantes, ya han sido planteadas, estudiadas y comunicadas por comisiones en las que han intervenido activamente nuestros profesionales y técnicos integrando organismos oficiales del Estado argentino.

Nuestro país ha dejado avanzar demasiado al gran vecino del Norte, desoyendo voces que desde hace años alertaban con autoridad, tenacidad y prudencia la amenaza que significan las determinaciones unilaterales brasileñas. La acción iniciada con el desvío de parte del caudal del Tieté hacia el Atlántico, quedaría coronada ahora, con el encadenamiento definitivo y arbitraje del Paraná con las murallas de Itaipú.

Para colmo hemos perdido la adhesión de Bolivia y del Paraguay para la solución equitativa y armónica de este problema regional; y la del Uruguay se presenta vacilante, pese a los sacrificios rendidos por la Argentina al firmar el Tratado de Límites del Río de la Plata. Las concesiones hechas en Yaciretá-Apipé al Paraguay, han resultado inútiles y sólo vana expectativa la despertada por tanta visita, declaraciones conjuntas y allanamiento argentino a las caprichosas exigencias del gobierno guaraní.

Cuatro siglos de Historia parecen no habernos enseñado que los impulsos expansivos, en el pasado luso-brasile-

ño, sólo se detienen frente a voluntades políticas enérgicas concretadas a través de acciones efectivas.

Hoy, los métodos de penetración, siempre obedientes a las mismas constantes hegemónicas, son más sutiles. Bajo apariencias pacíficas y de colaboración internacional pueden saltar por encima de los lutos fronterizos. Bajo tales factores puestos al servicio de una política que no reconoce desviaciones ni desfallecimientos, el equilibrio de poderes se modifica velozmente en Sud América. El Brasil, al que le hace coro el Paraguay, ya no vacila en proclamar "Urbi et Orbi" que en los ríos internacionales de la cuenca común hará lo que se le plazca.

Y en estos momentos corren peligro Corpus y Libertad. Aquí, la cuestión que se plantea es de importancia vital, puesto que, si bien las construcciones estarán bajo el dominio de nuestro país y el Paraguay, el Brasil tiene interés directo en ellas porque ambas interfieren mutuamente con Itaipú.

Por lo tanto, la razón y la justicia exigen un acuerdo político argentino-brasileño-paraguayo que contemple la utilización óptima de los caudales del Cañón del Guairá, y se trate de las obras paraguayo-brasileñas, como de las argentino-paraguayas.

Las firmas privadas consultoras deberán ajustar su función técnica a esas altas decisiones políticas acordadas por los estados dueños de los recursos. Importaría un renunciamiento inadmisiblemente dejar al arbitrio de aquéllas, decisiones que no les corresponden declinando de este modo el ejercicio de deberes que impone la soberanía, actitud que podría ir acompañada de serias lesiones para nuestra economía y seguridad nacionales.

Esperamos que los llamados de la razón acaben por triunfar en esta espionosa cuestión, y que la República Argentina no sea llevada a aceptar, dentro de su territorio, "hechos consumados" equivalentes a imposiciones dictadas más allá de sus fronteras.

Y en vista del desentendimiento fluvial con el Brasil, que infortunadamente tiende a prolongarse, y con los que surgen con el Paraguay uno tras otro, en Yaciretá-Apipé, la República Argentina, sin hacer abandono de los mayores esfuerzos para superarlos de acuerdo con sus honrosas tradiciones para alcanzar el acuerdo fraternal y justo, debería promover sin más demora las obras que se implantan totalmente dentro de sus límites. El crecimiento de la nación y el resguardo de su seguridad no pueden continuar supeditados por más tiempo al beneplácito o a las conveniencias de voluntades políticas ajenas. •

Balbín, el Descomedido

MUCHOS periodistas que han asistido a las asiduas derrotas del Dr. Balbín, conocen su descomedimiento, su agrio rostro, sustitutos frecuentes de su elusivo barroquismo verbal. Otros son los días que corren y el Régimen le concede largos espacios y el gobierno lo publica en la medida de su docilidad. El



El Dr. Balbín reservó todo su descomedimiento para Ottalagano.

Dr. Balbín reservó todo su descomedimiento para el Dr. Ottalagano. Primero visitó a Lastiri para pedir la cabeza del Rector y, hasta pensamos que sin demasiada conciencia de ello, fue el vocero de ERP/Montoneros/etc. Nada dijo sobre temas de doctrina o de fondo, como podrían serlo la nacionalización de CIAE/SIEMENS/STANDARD, nada sobre los salvajes asesinatos y atentados que son rápidamente cubiertos por un telón de olvido, nada. Ottalagano (y sus concretos significados nacionales) era la obsesión del antiguo funcionario de la Intervención Borsari en la inolvidable época de la recolección de libretas de enrolamiento y del comienzo institucionalizador.

Pero lo que entristece, en verdad, es un estilo que creíamos ya totalmente postergado; un estilo superstite de las épocas de la CIADE (véase Informe Rodríguez Conde) y de las "luchas internas": el descomedimiento. Balbín (quizá como paliativo psicológico a tantas derrotas) se jactaba de la caída

del único Rector que se plantó frente a la guerrilla y a sus aliados intelectuales. Al salir de una amable plática con Calabro dejó expandir su regocijo, y, si es exacto el texto de los periódicos, su caduco y bilioso resentimiento. (V. *La Razón*, 27-X-74) •

Prosa Política

TODO parece languidecer cuando un año concluye. Nada tanto, en el fenecido 1974, como la prosa política. Ese gris lugar común, esa fatigosa palabrería que soslaya los hechos y vuelve a tiempos y escrituras muertas, iguala a los servidores del régimen. Hablan de la violencia, a la que apañan en la práctica; disertan sobre una falsa "institucionalización" que se achica al juego representativo de la nada, con dietas, créditos bancarios y el patético terror a la Argentina Eterna, la de veras gloriosa. Se pueden cambiar las declaraciones de partido a partido, de secta a secta y sólo el muy experto podrá discernir grados de consentimiento. El otrora gallardo radicalismo batió durante el año 1974 todas las marcas de su sometimiento. Resplandeciente de júbilo porque exhibía la sangrante cabeza del Dr. Ottalagano se olvidó del país. ¿Para qué más si estaban contentos los "muchachos" que ocupan la casa Radical (véase Informe Rodríguez Conde!) Salvadas estas cuestiones de matiz el Régimen ya es uno en su lenguaje, en sus hábitos mentales, en sus vacuos saludos de fin de año... Aunque tal vez haya que rescatar algunas delicias, algunas piroetas de humor, como este párrafo, de veras sutil, debido acaso a la pluma del Industrial Vannoli:

"Es un capítulo más del libro de los tiempos radicales impreso por sus obras y sus hombres, como siempre, al servicio exclusivo de la República."

(*La Nación*, 29-XII-74)

Viene así a develarse el resentimiento contra un hombre como el Dr. Ottalagano que lee en francés y en latín. Las líneas transcritas, aparte su belleza metafórica, sufrirían un aplazo escritas por un alumno de sexto grado. Ya no es sólo la política la que cae al vacío. Arrastra también a la sintaxis. •

Timmerman, el Deicida

INEVITABLEMENTE debemos volver a este remanente de Gelbard-Frondizi etc. "Trepáremos" (según el manierismo periodístico que hace la delicia de las señoras gordas que descubren a Marx y los masajes de cera) hasta el centro de sus fobias. El centro de sus fobias, como el de muchos marginados (así cobren comisiones petroleras o "trepén" a los más altos rangos del Estado) es, ni más ni menos, DIOS. Ese Dios que constantemente nace y renace después de la condena histórica, porque es la Eternidad. Quienes lean atentamente la fobia que desata su órgano el día 29 de



Timmerman, el deicida.

diciembre a propósito del Dr. Alberto Ottalagano, verá que el centro del odio —como el de las células comunistas concentradas en la Casa Radical de Sancerni Giménez— es Dios. El Dr. Ottalagano expresó sin eufemismos las raíces cristianas de nuestro pueblo y desató los odios ancestrales. Así descubre el plumífero de Timmerman que el Dr. Zardini "también es católico" y cabe recordar que en esas mismas páginas se comentó como un escándalo el acto de Bendición del aula magna de la Facultad de Ciencias. No es pues la idea de la Universidad lo que concita tantos odios, es Cristo, permanente y odiosamente sacrificado. •

DENUNCIAS

FLACSO

LO que sigue a continuación son las pruebas irrefutables de como los llamados "Organismos Internacionales", sostenidos económicamente por todos los países del mundo, son instrumentos de la subversión marxista-trotskista universal. El lector también encontrará como tan siniestro plan es posible por la colaboración de los nativos traidores.

EN el año 1956 sucedían dos hechos. En marzo de ese año se reunió en Río de Janeiro la Primera Conferencia Regional sobre la Enseñanza Universitaria de las Ciencias Sociales en América del Sur, donde se propuso la creación de un Organismo Latinoamericano para la enseñanza de las Ciencias Sociales. El segundo hecho computable es la reunión de la Conferencia General de la UNESCO realizada en aquel año en Nueva Delhi, arribándose a iguales conclusiones que las de la Conferencia de Río. Como consecuencia el Gobierno de Chile acepta que en su territorio funcione la flamante Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) cuya primera escuela FLAS (Escuela Latinoamericana de Sociología) nació en el año 1958. En 1964 con el apoyo financiero de UNESCO, el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y el aporte de numerosos países, entre ellos el nuestro, aparece la segunda Escuela de la FLACSO: la ELACP (Escuela Latinoamericana de Ciencia Política y Administración Pública). El 26 de agosto de 1970, el Gobierno de Chile concedió a la FLACSO por medio de la ley 17.328, artículo 27: "personalidad jurídica internacional", gozando del mismo régimen jurídico aplicable a la CEPAL.

FLACSO crece rápidamente con el gobierno marxista de Chile. A continuación transcribimos algunos títulos de los seminarios dictados por la FLACSO durante el gobierno de Allende: "Clases y estructura de poder en América Latina", "Grupos de presión", "Militares y Política en América Latina", "Iglesia y política en América Latina", "Socialización política", "Organizaciones Internacionales", "Política mundial", "Estudios de la Paz".

Por ese entonces eran autoridades de la FLACSO, entre otros, Ricardo Lagos, Gino Germani, Marcos Kaplan, Ana María Eichelbaum de Babini,

Hugo Zemelman, Susana Lerner, Ruben Kaztman, Víctor Tokman, Helio Jaguaribe, Luis Lander, Enrique Oteiza, Domingo Rivarola y Oscar Bardeci.

El 18 de junio de 1971, en la sede de la UNESCO en París, se resuelve modificar el status jurídico de la FLACSO, acordándosele el carácter de "entidad autónoma con personería jurídica internacional". Dicho acuerdo se logra por haberse adherido tres países (inciso 3 del art. XIV): Cuba, Chile y Panamá. Argentina, por su representante, firmó el Acta como *observador, sin adherirse*.

Cabe señalar que hasta el presente, sin ser parte del estatuto de la FLACSO, *nuestro país ha realizado contribuciones financieras* para el sostenimiento de la actividad de dicho ente.

La llegada del General Pinochet al Gobierno de Chile, genera el principio del fin de las actividades de la FLACSO en aquel País.

Una solicitada. El día 30 de septiembre de 1973 aparece en el diario "Clarín" de Buenos Aires una solicitada dirigida "Al Gobierno Argentino" por la cual se pide se preste asilo y se repatrien a ciudadanos argentinos detenidos en Chile por el Gobierno de Pinochet y averiguar el "paradero de científicos, técnicos y profesionales que se encontraban en Chile ocupando cargos en Organismos internacionales" y denuncian "el fusilamiento del profesor boliviano Jorge Ríos" aclarando (esto es inteligible para el lector común) que Ríos era funcionario del organismo internacional FLACSO". Dicha solicitada es firmada entre otros por: Rolando García, Arturo Sampay, Oscar Varsavsky, Manuel Sadovsky, Cora Ratto de Sadovsky, Cora Sadovsky, Gregorio Klimovsky, Fortunato Danon, Daniel Goldstein, Marcos Kaplan, Amílcar Herrera, Juan José Giambiaggi, José Babini, Miguel Ángel Virasoro, Leonardo Rabinovich, Rogelio García Lupo, Abel Alexis Latendörff, Mario Kestelboim, Oscar Sbarra Mitre, Rodolfo Ortega Peña, Mario Testa, Enrique Stein, Francisco Urondu, Noé Jitrick, Rodolfo Puiggrós, Carlos Abeledo, R.F. Laguzzi y Héctor Sandler.

Flacso y la Universidad de Buenos Aires. En los primeros días de 1974

ya estaba en nuestro país un ciudadano Argentino, educado en Inglaterra, Alfredo Arturo O'Connell (alias: Arturo Alfredo O'Connell) que procedente de Chile exhibió en Ezeiza un pasaporte S.A. 32466 expedido por las Naciones Unidas. El Ministro Taiana estaba al tanto de su llegada y lo aguardaba especialmente. Rápidamente O'Connell conseguía que la Cancillería Argentina le otorgase la Credencial No. 64 del año 1974 del Ministerio de Relaciones Exteriores (de comprobarse esto sería el primer argentino que en nuestro país puede exhibir una credencial destinada a Embajadores extranjeros). El misterio se devela: O'Connell venía a instalar a la FLACSO en Argentina.

Según consta en el expediente de la Universidad de Buenos Aires No. 31538/74 iniciado el por el Secretario General a/c de la Intervención Ernesto Villanueva". El art. 1) dice que la FLACSO traslada su programa a Buenos Aires. El art. 2) que el 20 o/o de las vacantes son para estudiantes de universidades argentinas. El art. 5) dice "La UBA se compromete a procurar un local adecuado para el funcionamiento del Programa Buenos Aires de la FLACSO o en su defecto los recursos necesarios para proceder a su alquiler. La Universidad de Buenos Aires también se compromete a obtener la inclusión en el presupuesto de la Nación de una partida destinada a sufragar los gastos locales del Programa Buenos Aires. El art. 8 dice: "El presente convenio estará en vigencia al ser aprobado por el Comité Directivo de la FLACSO y por resolución de la Universidad de Buenos Aires". "Las actividades docentes y de investigación por el previstas sin embargo solo se iniciarán después que el Gobierno de la República Argentina haya dado su aprobación a las actividades de la FLACSO como organismo internacional en su territorio. No obstante lo anterior (¡!) y con el objeto de asegurar el desarrollo de las actividades normales correspondientes al año académico 1974 las partes acuerdan en proceder INMEDIATAMENTE a la entrada en vigencia de este convenio". Dijimos que dicha Acta que se encuentra en los folios 1 y 2 del Expte. 31538 tuvo entrada el 16/1/74 y como se acaba de leer por el art. 8o. sería posteriormente aprobado por el Comité Directivo de la FLACSO en Chile, pero sucede que dicho Comité lo aprueba en Santiago el 15/1/74 según consta en el Acta 134 que fir

man Ricardo Lagos, José Sulbrandt, Omar Arguello, Getulio Hanashiro y Susana Torrado (ver folios 13, 14 y 15 del Expte. 31538). Curiosamente también el 15/1/74 el convenio es ratificado por la Universidad de Buenos Aires con las firmas de Ernesto Villanueva, Rodolfo H. Gill, Jorge N. Tallone, Carlos Marquis y Leonardo Rabinovich. También el 15/1/74 Villanueva designa por resolución (CS) No. 55 a Ricardo David Sidicaro representante de la UBA ante el Comité del Programa Buenos Aires de FLACSO.

Como se ve la secta comunista que manejaba nuestra Universidad a una velocidad inédita habían prácticamente instalado aquí a la subversiva FLACSO. Faltaba un pequeño detalle para completar la obra, que el Gobierno reconociese a FLACSO oficialmente. Por ello, con fecha 22/1/74 (folio 8, Expte. 31538) Villanueva se dirige a Taiana por nota 3935 "para solicitar al Poder Ejecutivo Nacional la autorización pertinente a fin de que la FLACSO de Chile actúe en nuestro país como organismo internacional".

Por resolución (CS) No. 136 el Lic. Villanueva presta "conformidad a la propuesta de designación de Arturo O'Connell como Director del programa Buenos Aires de la FLACSO de Chile". Luego, por resolución (CS) 270 del 5/3/74 Villanueva integra la comisión seleccionadora de FLACSO con: Ricardo David Sidicaro, Leonardo Rabinovich y el ciudadano brasileiro Ayrton Fausto (pasaporte de Brasil No. A-090812).

Las horas pasaban y no aparecía el reconocimiento de FLACSO por parte del Poder Ejecutivo Nacional. O'Connell necesitaba dinero y no podía esperar más. Es así como por resolución (CS) No. 293 de Ernesto Villanueva, Enrique Zylberberg y Jorge Tallone se compromete a la Universidad de Buenos Aires:

Art. 1) Aprobar en la suma de \$ 3.500.000 (pesos TRES MILLONES QUINIENTOS MIL) el presupuesto de gasto para el año 1974 correspondiente al convenio a que se refiere la resolución 54/74

Art. 2) Adelantar la suma de \$ 1.000.000 (pesos UN MILLON) con autorización para que se distribuya de acuerdo a prioridades.

Art. 3) Imputar la suma a que se refiere el artículo 1 a Fondo Universitario-Cuenta General-Ejercicio 1974

La resolución transcripta fue fechada el 6/3/74 y se la encuentra en el folio 8 del expediente 4054/74 del

Ministerio de Cultura y Educación.

Cien millones de los viejos. En el folio 22 y reverso del Expte. 31789/74 de la Universidad de Buenos Aires se encuentra en papel con membrete de la Subsecretaría de Asuntos Económico-Financieros de la UBA, la LIQUIDACION No. 114) de fecha 7/3/74 por un importe de UN MILLON DE PESOS. Dicho documento dice textualmente.

Apellido y Nombre: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Importe: 1.000.000

Importante: *Extender cheque a la orden del presidente de FLACSO Sr. Arturo O'Connell*

Imputación: Ejercicio 1974, Fondo Universitario Cuenta General 12-1220-250 Otras erogaciones \$1.000.000

Autorizado por: Enrique Zylberberg, Secretario Operativo

Orden de pago: 114 Parciall No. 405

Cheque Banco Nación No. 373930 Cta Co 6557-5

RECIBI la suma de pesos un millón. Son: \$ 1.000.000. Buenos Aires (¡no hay fecha!). Sigue la firma de O'Connell y debajo se lee: Cl No. 3.267.614"

Dijimos que eso ocurría con fecha 7 de marzo. Ese mismo día la Directora de la Subsecretaría de Asuntos Económico-Financieros (Expte. 31789/74, refofoliada la página pues se lee 9 sobre un 7 borrado) se dirige a Zylberberg (informe 704) señalando: "Las actividades a encarar en Buenos Aires por la FLACSO podrán iniciarse solo cuando el poder Ejecutivo le conceda la correspondiente autorización para funcionar dentro del Territorio Argentino con el carácter de Organismo Internacional." "Por lo expuesto, es necesaria dicha autorización para cumplimentar la Resolución 293/74". Esto es, que la Universidad no podía dar ni un centavo a nadie de FLACSO, sin embargo en ese momento O'Connell acababa de recibir a su nombre un cheque por cien millones de los viejos (Esto es avalado por la resolución (CS) 439 de Ernesto Villanueva).

Solano Lima y Jorge Taiana. El Gobierno peronista, cambia de Rector en la UBA, designando a Vicente Solano Lima. Este "hábil político" no se horroriza de FLACSO, al contrario, el 5 de abril de 1974 resuelve (Expte. 31789/74-Folio 10): "El aporte auto-

rizado por resoluciones Nros. 293 y 439/74 se depositará en la cuenta corriente No. 5257 del Banco de la Nación Argentina y se mantendrá a disposición del Comité que se integre conforme al artículo 40. de la resolución (CS) 54/74".

Para cumplir con el escrupuloso pedido de Lima, O'Connell deposita \$ 1.000.000 en la cuenta 5258-2. Lo hace el 22 de Abril de 1974. El cheque depositado no es aquel que le diera la Universidad sino el 402901 del Banco América.

Un día después, el 23 de abril aparece "oficialmente" Taiana en esta historia. Efectivamente como consta en el folio 18 del Expte 31538 de la UBA) Taiana firma lo que sigue: Visto la conveniencia de que nuestro país adhiera al Acuerdo de París del 18 de junio de 1971, mediante el cual se acordó el carácter de... y Considerando "Que nuestro país ha realizado, sin ser parte del Estatuto de FLACSO, contribuciones financieras para el sostenimiento de dicho ente". El Ministro de Cultura y Educación resuelve:

1) Pasar estos actuados al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, haciéndole saber que este Ministerio considera conveniente la adhesión de la República Argentina al Acuerdo Constitutivo de FLACSO, como así de la ejecución del Programa Buenos Aires, conforme al convenio celebrado con la Universidad de Buenos Aires.

The end. O'Connell habría gastado los cien millones de pesos viejos que la Universidad de Buenos Aires generosamente le otorgara. Y en estos últimos meses O'Connell habría visitado Lima, París y Cerdeña. Eso sí FLACSO tiene local-sede en Buenos Aires: para tal fin O'Connell alquiló todo el piso 8 y la oficina B del piso 9 del inmueble ubicado en Paraguay 577 (T.E. 31-0286). Coincidencia: en el mismo piso 9, en otras oficinas, está instalada la embajada de Hungría. FLACSO paga cinco millones trescientos mil pesos moneda nacional por mes como alquiler.

A poco de asumir, el Rector Ottalagano ordena congelar los pagos a FLACSO y se dirige al Ministerio de Relaciones Exteriores pidiendo información. Además Ottalagano ordena una investigación exhaustiva de las actividades de FLACSO. En eso estaba cuando lo renunciaban. Hay quienes dicen que Ottalagano cayó por FLACSO... ●

El Partido Comunista y la "Revolución Nacional-Democrática"

DESDE el nacimiento del movimiento comunista internacional, dos "partidos hermanos" vecinos, el P.C. español y portugués, han ocupado cada uno plaza muy diferente en la jerarquía del Komintern: si el P.C. español ha podido a menudo pasar por un "sujeto brillante", mientras el P.C. portugués hacía figura de "pariente pobre". Esto se vio desde el segundo Congreso del Komintern, en 1920, en el que España estaba representada por dos delegaciones, una anarco-sindicalista y otra comunista. En tanto Portugal brillaba por su ausencia. Al año siguiente, en el tercer Congreso del Komintern y en el de fundación de la Internacional Sindical roja (Profintern), España estaba representada por una importante delegación —algunos de sus miembros llevaban nombres que, más tarde, fueron bien conocidos más allá de las fronteras españolas (como Andrés Nin y Joaquín Maurín). En cambio, Portugal estaba todavía ausente. Diez años más tarde España llamaba la atención por la formación de un movimiento revolucionario anti-staliniano, que llegó a ser después el P.O.U.M.

EN vano se puede buscar una cosa semejante en Portugal. Asimismo, en los años 30, en los tiempos del Frente Popular y de la guerra civil en España, el P.C. español brilló en el cenit de la jerarquía comunista internacional mientras que nadie hablaba del P.C. portugués. En los decenios que siguen, al P.C. español se le adjudicó a menudo una plaza de honor en el movimiento obrero internacional, mientras que prácticamente se ignoraba el P.C. portugués. A menudo eran citados dos nombres de los principales dirigentes comunistas españoles: José Díaz, Dolores Ibarruri, Santiago Carrillo, el general Lister pero los de los dirigentes comunistas portugueses permanecían prácticamente ignorados. Y sin embargo, súbitamente, el 25 de abril de 1974, un golpe de fuerza militar, seguido de la formación de un gobierno en el que participa, pone al P.C. portugués en evidencia.

Largo eclipse del P.C. portugués. El P.C. portugués nació en la misma época que otros numerosos "partidos hermanos": la conferencia comunista, reunida en marzo de 1921, proclamó la fundación y eligió su primer orga-

por BRANKO LAZITCH

(Reproducción de "Este & Oeste")

mismo dirigente. En esta época Portugal no era todavía una dictadura y esta conferencia, así como el primer congreso, en 1923, se reunieron en condiciones legales. El Partido hasta lanzó un diario O Comunista; trató de formar organizaciones obreras y campesinas, pero todo ello no tuvo casi ningún éxito, ni en lo inmediato ni en los años que siguieron (antes del golpe de fuerza militar de mayo de 1926). Alvaro Cunhal, actual secretario general del P.C. lo ha, él mismo evocado recientemente esta falta de éxito de los años 1920: "Durante este período, el Partido no consiguió llegar a ser la vanguardia auténticamente revolucionaria de la clase obrera. Según las cifras, imprecisas y contradictorias, en aquella época comprendía entre 500 y 2.000 miembros". (La Nueva Revista Internacional, julio 1972, p. 85).

Poco visible en su propio país, el P.C. portugués apenas tenía más existencia en el seno del conclave de la Internacional comunista en Moscú; en

los cuarto y quinto congresos de la I.C., en 1922 y 1924, no tuvo más que una voz deliberativa la posición de este partido.

Cuando, en la más estricta legalidad, el P.C. portugués reunió su segundo congreso en mayo de 1926, nadie suponía que había de transcurrir medio siglo antes de que este partido pudiese manifestarse de nuevo abiertamente en Lisboa. En efecto, el 28 de mayo de 1926, un putsch abolió el sistema parlamentario y, automáticamente, el P.C. debió refugiarse en la clandestinidad. Incapaz de imponerse precedentemente bajo el régimen parlamentario, el P.C. fue literalmente destruido por las primeras medidas dictatoriales, como debía confesarlo más tarde A. Cunhal en el artículo ya citado: "El partido no ha podido movilizar las masas en la lucha contra el fascismo. Sus actividades fueron, de hecho, interrumpidas. Bajo los golpes de los organismos represivos, sus organizaciones de base se disgregaron, sus órganos de prensa cesaron de aparecer y una gran parte de los dirigentes se alejaron de la lucha".

En 1928, cuando se reunió el VI Congreso de la Internacional comunista, fue publicado un balance de las actividades de esta Organización desde el V Congreso, en 1924, bajo la forma de una obra voluminosa, en la que se trataba separadamente de cada sección. He aquí lo que se decía a propósito del P.C. portugués del golpe de Estado militar de mayo de 1926: "Por razón de numerosas circunstancias y sobre todo, de las dificultades resultantes de la ilegalidad, el Comité Central del P.C. pudo hacer muy poco en interés del desarrollo del Partido... En lo que concierne la propaganda general por los periódicos y los manifestos, el Partido, por la severa censura y la falta de medios materiales, no ha emprendido nada... En el trabajo sindical, el Partido no registró grandes

éxitos. Su falta de actividad de la mayor parte de sus miembros ha hecho imposible todo progreso en este terreno. Sólo algunas fracciones (sindicales) trabajan en Lisboa y todavía insuficientemente... El Partido se encuentra, por consiguiente, en una difícil situación. No cuenta más que 50 miembros en Lisboa y 20 en Óporto... Algunas células de empresas que existían hasta ahora no han manifestado nunca la actividad que se esperaba de ellas." ("La actividad de la I.C. del V al VI Congreso", páginas 356-358). Esta casi inexistencia del P.C. portugués fue subrayada también en el VI Congreso del Komintern por la atribución de votos a los partidos reunidos en Congreso: en contra de todos los otros países europeos (comprendiendo Irlanda, Estonia, Lituania, Letonia, etc...) Portugal no tuvo ningún delegado titular en este Congreso.

Pero poco después el VI Congreso hubo una gran renovación de personal en la Internacional comunista: Stalin se desembarazó de Bukarine, cuyos partidarios fueron eliminados de los puestos dirigentes del Komintern. Se tomó la decisión de, en adelante, favorecer la acceso a la cima de jóvenes militantes en la mayor parte de los "partidos hermanos". Tal fue el caso asimismo para Portugal: la antigua dirección del partido fue apartada y Bento Antonio Gonçalves, joven obrero tomero, de 29 años, fue nombrado en 1929 secretario general del P.C. Este mismo año consiguió fundar la Unión de juventudes comunistas, emprendió la limpieza de los sindicatos, e hizo aparecer el periódico del P.C., *Avante*. En 1932 fue a Moscú, donde asistió al Pleno del Comité ejecutivo del Komintern. En 1935 participó en el VII Congreso de la I.C., reunido en Moscú y allí tomó la palabra. El Informe oficial sobre la actividad del Komintern del VI Congreso (1928) al VII (1935) no deja de señalar los progresos registrados por el P.C. portugués, pero señala, al mismo tiempo, su principal debilidad táctica:

"A pesar de varios grandes éxitos en su trabajo, el Partido manifiesta una serie de debilidades y de errores importantes. El Partido no ha tomado al principio una posición justa en la cuestión del carácter de la revolución portuguesa y ha mantenido durante largos años la consigna de la dictadura del proletariado, sin tomar en consideración el estado retrasado del país y la existencia de numerosos vestigios del feudalismo. Esto ha dado lugar a la sub-estima de la importancia de la alianza con el campesinado y del papel del Partido en la revolución burguesa



General Lister.

democrática, que todavía no está acabada en Portugal". (Die Kommunistische Internationale, Vol. Dem. VII, Weltkongress, p. 306-307).

Esta posición, más bien de táctica que de principio, va a motivar en adelante toda la acción del P.C. portugués: antes de pensar en la revolución socialista, cuyo medio de ejecución es la dictadura del proletariado, conviene realizar la revolución burguesa-democrática, cuya traducción en actos se efectúa por la táctica unitaria. Aunque Gonçalves fue detenido a su regreso del VII Congreso del Komintern, el P.C. intentó, desde 1936, practicar la táctica del Frente popular, ya en vigor en España y en Francia. El pacto Hitler-Stalin, en 1939, no fue propicio a este género de táctica y Alvaro Cunhal se recuerda todavía hoy "la desaparición de una gran parte de nuestras organizaciones en 1939-1941 y el nacimiento de una crisis en el Partido en aquella época". El P.C. portugués aprovechó —como otros "partidos hermanos" de la época— la alianza entre las democracias occidentales y la Unión Soviética: en noviembre de 1943, por primera vez desde 1926, reunió su congreso (pero clandestinamente) y lanzó la consigna del Movimiento nacional antifascista unido. Después de la guerra, en Portugal como por todas partes, la táctica unitaria es proseguida ya no en nombre del anti-fascismo sino de la democracia; es el momento en que el P.C. portugués participa en el "Movimiento de Unidad Democrática (M.U.D.)". En 1954, es bajo la bandera del Movimiento nacional democrata que se lleva la misma táctica, sin que el mantenimiento de la palabra "demócrata" significara por lo tanto —contrariamente a lo que se cree y a lo que ellos prefieren dejar creer— que los comunistas son por la democracia como programa, sino únicamente como etapa.

Con la táctica unitaria, hecha obligatoria para todos los "partidos hermanos" después del XX Congreso el P.C. de la Unión soviética en 1956 (adoptada por el P.C. portugués en el V Congreso en 1957), con la usura del régimen dictatorial, con la llegada de las nuevas generaciones en Portugal y el medio político internacional circundante cada vez más favorable a esta táctica unitaria, en fin con la formación de un equipo dirigente comunista portugués en el extranjero dirigido por Alvaro Cunhal, comienzan a aumentar las posibilidades de éxito.

A. Cunhal: táctica del frente e incondicionalidad a Moscú. Nacido en 1913, en la familia de un abogado, Alvaro Cunhal ha subido todos los escalones de la jerarquía comunista: miembro del P.C. desde 1935, fue secretario general de la Unión de juventudes comunistas hasta 1940, pero elegido al Comité Central del P.C. desde 1936. Miembro de la Secretaría del Comité Central en 1961, puesto que sigue ocupando.

Desde entonces, su actividad a la cabeza del Partido está marcada por dos rasgos salientes: se esfuerza infatigablemente por practicar una política de Frente (popular, democrático, nacional, etc...) y sigue ciegamente la línea general trazada por Moscú.

En lo que concierne a la táctica frontista, el P.C. portugués adhiere, desde 1962, al "Frente Patriótico de Liberación Nacional (F.P.L.N.)", que estableció su domicilio social en Argel y que está dirigido por un Comité ejecutivo de seis miembros, uno de los cuales es el comunista Pedro Ramos de Almeida. Se supone que este Frente reúne toda la gama de la oposición contra Salazar: socialistas, católicos, liberales, republicanos, monárquicos, demócratas y, desde luego, los comunistas. En su segundo congreso fue elegido presidente el general Humberto Delgado, pero, muy pronto, estallaron las disensiones entre dos tendencias tácticas opuestas: una que acentúa exclusivamente la acción insurreccional y la otra (de la que son partidarios los comunistas) que preconiza el empleo simultáneo o alternativo de los métodos insurreccionales y electorales, legales y clandestinos. El asesinato de Delgado, en 1965, no puso fin a estas discordias y el VI Congreso del P.C., reunido en agosto-septiembre 1965, se expresa en el programa adoptado en esta ocasión, con algunas reservas sobre este Frente: "El desarrollo del movimiento democrático depende en una medida considerable del esfuerzo orgánico del Frente patriótico de liberación nacional (F.P.L.N.), del que for-

man parte el P.C. portugués y otros grupos de izquierda (socialistas, liberales, católicos). No será posible remediar las insuficiencias que se observan en la actividad del FPLN más que si los comunistas critican de manera consecuente las indecisiones y las tendencias conciliadoras de la burguesía liberal..." (La Nueva Revista Internacional, marzo 1966, páginas 193-194). Pero las disensiones internas en este Frente, del que una fracción importante optaba en prioridad por la lucha armada, terminan en 1970 por la exclusión del P.C.

La tentativa siguiente de aplicación de la táctica frontista-unitaria fue la creación del "Movimiento democrático portugués" (MDP) afirmando reunir tres formaciones políticas: el Partido Comunista, el Partido Socialista y los Cristianos Progresistas. Desde el 29 de abril de 1974, o sea cuatro días después del golpe de Estado, el general Spínola recibió una delegación de este Movimiento y concedió carteras ministeriales en el gobierno que debía formar a los representantes de estas tres corrientes.

El otro aspecto importante del perfil político de Alvaro Cunhal, su adhesión incondicional a Moscú, es pasado, generalmente, en silencio —actitud comprensible por parte de los comunistas que tienen todas las razones para disimularlo mientras que se presentan como campeones de la causa nacional portuguesa, pero mucho menos comprensible por parte de los otros.

En primer lugar, Alvaro Cunhal no ha comenzado su actividad política en el Partido Comunista, sino en la red de las organizaciones paralelas pro-soviéticas. Según su biografía oficial, publicada en el volumen 14 de la nueva edición de la Gran Enciclopedia soviética, Cunhal, cuando era estudiante en la Facultad de Derecho de Lisboa, de 1931 a 1935, había organizado una "Liga de los amigos de la URSS" (este era el nombre que se daba entonces en Francia también a lo que llegó a ser después de la guerra Francia-URSS, Italia-URSS, etc...) y el "MOPR", (Socorro Rojo Internacional) y hasta 1935 no se adhirió al P.C. En el Partido había subido todos los escalones de jerarquía en los tiempos de Stalin (salvo el puesto de Secretario General al que accedió más tarde) y se le vio en todas las vueltas de la política staliniana: en 1936-1937, en la guerra civil en España; en los tiempos del pacto Hitler-Stalin, apoyar fielmente la nueva táctica después de la segunda guerra mundial, en los tiempos del "segundo culto de la personalidad", se mostró sin desfallecimiento un perfecto estaliano.

20 — Cabildo

Pero es particularmente durante estos últimos años, cuando numerosos dirigentes comunistas extranjeros querían tomar alguna distancia respecto de Moscú que Cunhal apareció como el fiel portavoz de los soviéticos. En 1966, durante el XXIII Congreso del P.C. de la URSS, no solamente tuvo el honor de saludar al Congreso con un discurso (como todos los jefes comunistas extranjeros) sino que, además, *Pravda* le pidió un artículo. Ello llevó a efecto el 7 de abril de 1966 y escribió con orgullo: "Soy un viejo amigo de la Unión Soviética. Basta con decir que la primera organización clandestina de la que fui miembro hace treinta años se llamaba la "Liga de los amigos de la URSS". Nosotros, comunistas portugueses, hemos considerado siempre y consideramos todavía a la Unión Soviética como nuestra segunda patria".

Que estos propósitos no hayan sido solamente una adulación rastrera sino que hayan reilegado el pensamiento profundo de Cunhal, se tuvo la prueba poco tiempo después, en los momentos de la intervención soviética en Checoslovaquia; desde el 3 de agosto —en el momento en que numerosos partidos querían marcar su desacuerdo con esta agresión— el Comité Ejecutivo del P.C. portugués (es decir, en primer lugar Alvaro Cunhal, que por cierto habitaba en Praga) declaró que la dirección del P.C. checoslovaco no había sabido resistir a las fuerzas reaccionarias del interior y a las fuerzas imperialistas del exterior, concluyendo: "En estas condiciones, la defensa del socialismo en Checoslovaquia ha llegado a ser el problema vital para todas las fuerzas del socialismo y una tarea internacionalista para los comunistas del mundo entero". Al año siguiente, durante la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas, reunida en Moscú, en junio de 1969, Alvaro Cunhal, ante 75 delegaciones, dio una nueva prueba

"La Pasiónaria"



de su adhesión a la URSS: desde la segunda frase de su discurso comenzó un largo elogio de la Unión Soviética, después del cual atacó a los "escisionistas chinos" (lo que numerosos partidos se habían abstenido de hacer) y, a continuación, en términos muy claros, criticó los partidos que dudaban en alinearse sobre las posiciones soviéticas: "Un partido marxista-leninista no confunde la independencia nacional con la estrechez nacional, el aislamiento y el separatismo. No considera sus propios intereses como extranjeros a los del movimiento comunista. No invoca una pretendida incompatibilidad entre los intereses inmediatos de la lucha sobre el plan nacional y los intereses generales del movimiento revolucionario en que se inscribe la lucha nacional. El proceso revolucionario mundial exige de los internacionalistas un espíritu de sacrificio en nombre de su propio pueblo, lo mismo que para asegurar el éxito de la lucha de los otros pueblos". (Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros, página 398). La advertencia era bien clara para ciertas delegaciones: rumanas, italianas, españolas, australianas; la inspiración soviética de estos propósitos no dejaba ninguna duda.

Desde el principio de 1974, Alvaro Cunhal no ha cesado de multiplicar sus profesiones de fe pro-soviéticas. En la "Conferencia de los Partidos comunistas de Europa capitalista", celebrada a finales de enero en Bruselas, pronunció un discurso de la más estricta ortodoxia (lo que no hicieron todos). Hizo el elogio de la Unión Soviética y estigmatizó las "intrigas de la diplomacia china", dando esta definición —poco prometedora para los Occidentales— de la coexistencia pacífica: "Ella no tiene nada que ver con un pretendido reconocimiento del status quo social y político en el mundo, es decir un acuerdo debido al consenso en función del cual ni contrarrevolución en el Este ni revolución en el Oeste serían admitidas". (La Humanidad, 30 de enero 1974).

El mes siguiente, en febrero, siempre en Praga y escribiendo en el órgano oficial pro-soviético, *La Nueva Revista Internacional*, cuyo comité de redacción está asimismo instalado en Praga, Alvaro Cunhal, en un artículo titulado "La moral de los comunistas" definió así la calidad de específica de las revoluciones de un país a otro: "En cada país existen condiciones específicas de las que se desprenden rasgos originales del proceso revolucionario de la nueva sociedad. Mientras que en los rasgos esenciales del socialismo, tal como existe en la Unión Soviética y en los

otros países socialistas; se encuentra el ideal de la lucha de todos los explotados y oprimidos, el prototipo de su propio porvenir". (*La Nueva Revista Internacional*, febrero 1974, página 123).

En este mismo mes de febrero de 1974 se ha podido ver cuan diferente podía ser la actitud de Moscú respecto de los dos Partidos Comunistas vecinos y los dos clandestinos. El 22 de febrero, la revista del Comité Central del P.C. soviético, *La Vida del Partido*, publicó un artículo extremadamente vehemente contra el portavoz del P.C. español, Manuel Azcárate, que había presentado un informe sobre la situación política general ante el Pleno del Comité Central del P.C. español, en septiembre de 1973. (Desde luego, ni la revista soviética, ni la Humanidad, que reprodujo largos extractos de este artículo, no citaron una sola frase de este informe). Ahora bien, dos días más tarde, el 24 de febrero, *Pravda* publicaba en buen lugar un largo comunicado sobre la entrevista que Alvaron Cunhal acababa de tener con los tres principales responsables del Movimiento Comunista Internacional: Suskov, "gran patrón"; Ponomarev, "patrón" de los partidos hermanos en el mundo capitalista y Zagladin, "patrón" de los partidos comunistas de los países latinos. La última frase de este comunicado decía: "La entrevista se ha desarrollado en una atmósfera de fraternal amistad y de unanimidad sobre todas las cuestiones debatidas".

Para apreciar esta fórmula en su justo valor es preciso recordar que en la URSS los comunicados son redactados según una gradación inmutable. Cuando los dirigentes soviéticos no han conseguido imponer su punto de vista a sus interlocutores, la fórmula utilizada en el comunicado habla de un "cambio de opiniones franco y amistoso"; cuando las opiniones soviéticas han prevalecido en lo esencial, se habla de "identidad de opiniones"; en fin, cuando el alineamiento es total, no es cuestión más que de "de unanimidad". Este último término fue utilizado a propósito de las entrevistas de Cunhal.

De la revolución nacional democrática a la revolución proletaria socialista. Desde el golpe de Estado del 25 de abril último y la entrada de los ministros comunistas en el gobierno, la política del P.C. portugués es interpretada de dos maneras, que si parecen complementarias, de hecho son resueltamente contradictorias. La primera interpretación reduce el objetivo del P.C. a la lucha consiguiente por el establecimiento de un sistema demo-



El ejército ha sido doborado por la mas comunista.

crático (en el sentido occidental de la palabra), como lo ha escrito el enviado especial de *Le Monde*, Marcel Niedergang: "Los dirigentes del P.C.P. tienen un cuidado y una regla de acción: evitar toda provocación que pudiera poner en causa la construcción difícil de una nueva sociedad democrática". (*Le Monde* 28 de mayo). La segunda interpretación del correspondiente especial de *International Herald Tribune* es la siguiente: "La doctrina oficial comunista para Portugal es, por el momento, pragmática: mejorar las condiciones de vida de los obreros que, desde hace mucho tiempo, son las peores en Europa occidental. El Partido no reivindica, en la hora actual, la nacionalización general de las grandes empresas y de los bancos. Deja comprender que las pequeñas y medianas empresas tienen derecho a existir y pone en guardia a los trabajadores contra una gran ola de huelgas y de reivindicaciones "exageradas", respecto de alzas de salarios y disminución de la duración del trabajo que podrían perjudicar a las pequeñas empresas, favoreciendo los grandes monopolios" (*I.H.T.*, 28 de mayo).

Dos grandes diarios de París han publicado el mismo día un artículo de su enviada especial a Lisboa dando una interpretación análoga de la táctica comunista, en el fondo muy tranquilizadora. La coincidencia es demasiado patente para ser fortuita. Estas dos interpretaciones han sido propuestas por esos periodistas después de haber tenido un contacto directo con el estado mayor comunista portugués (esto resalta, por otra parte, de la lectura de sus dos artículos). Esta interpretación es pues la que los comunistas quieren hacer adoptar por la opinión pública en Portugal y en el mundo. Una tal interpretación es conforme al comportamiento clásico de los comunistas: explican abiertamente su "gran plan", antes de establecerlo, luego después su ejecución completa,

pero no durante su ejecución. En Portugal, estando en marcha la ejecución, se pasa bajo silencio el plan expuesto anteriormente y, para hacerlo olvidar mejor, se produce otro, por amputación del primero. En este plan la revolución democrática nacional no era más que una etapa: ahora es presentada como el objetivo supremo del P.C.

Para darse cuenta de la táctica del P.C. es suficiente referirse al programa del P.C. portugués, siempre vigente, adoptado durante su último congreso (en setiembre de 1965) y confirmado constantemente después en las tomas de posición oficiales.

Este programa comienza así: "El objetivo supremo del P.C. de Portugal es hacer triunfar la revolución proletaria y edificar el socialismo y el comunismo en Portugal". Pero este objetivo no puede ser alcanzado de una sola vez: se debe llegar a él en dos etapas. La primera es descrita así: "En las condiciones que existen en Portugal, donde domina la dictadura fascista, la revolución en la etapa presente es la revolución nacional democrática". Esta revolución debe comenzar de la siguiente manera: "El pueblo portugués no podrá derribar la dictadura fascista y llevar al poder un gobierno provisional más que por medio de una insurrección nacional, una insurrección popular armada, que, visto el carácter militarista del Estado, supone la participación en el movimiento o la neutralización de una parte considerable de las fuerzas armadas".

Esto es lo que se produjo el 25 de abril, pero con una importante diferencia, puesto que el esquema previsto fue invertido: el Ejército ha jugado el papel decisivo, el pueblo un papel de apoyo. Desde este día, el esquema expuesto en el programa del Partido corresponde fielmente a lo que sucede actualmente en Portugal.

En primer lugar, la participación comunista en el Gobierno: "El Partido Comunista de Portugal no pone como condición a su participación por este último del programa del Partido. Participará en el gobierno provisional si éste cumple su misión esencial: restablecer las libertades democráticas y proceder a la elección libre de una Constituyente que decida de la estructura y de la forma del futuro régimen democrático".

Esta es la situación actual y los dos periodistas de que hablabamos han sido alentados a presentar al P.C. como democrático y pragmático en su política. Solamente, el programa del Partido no se detiene ahí, lo que estos dos mismos periodistas parecen ignorar. El

programa enumeraba en 8 puntos las tareas que la revolución nacional democrática debía ejecutar. "1) destruir el Estado fascista e instaurar un régimen democrático; 2) liquidar el poder de los monopolios. . . 3) proceder a una reforma agraria. . . 5) democratizar la instrucción y la cultura; 6) liberar Portugal del imperialismo; 7) reconocer a los pueblos de las colonias portuguesas el derecho a una independencia inmediata y asegurar este derecho; 8) practicar una política de paz y de amistad con todos los pueblos".

Los autores del programa sabían muy bien que algunas de estas reivindicaciones eran relativamente fáciles de realizar en esta fase de la revolución, llamada nacional y democrática (así, la destrucción de las estructuras del antiguo régimen dictatorial), pero que otras no lo eran, como la elevación del nivel de vida, lo que les hacía precisar: "Conviene indicar que algunas de estas tareas no pueden ser plenamente realizadas más que en una etapa ulterior de la revolución". Esta etapa ulterior es el paso de la revolución nacional y democrática a la revolución socialista.

"La revolución nacional democrática no pone fin todavía a la lucha de clases y el proceso revolucionario no se acaba con ella. Para el Partido Comunista de Portugal, como destacamento de vanguardia del proletariado y partido marxista-leninista, la lucha por la revolución nacional democrática forma parte integrante de la lucha por el socialismo. . . Luchando por la revolución nacional democrática, el Partido Comunista de Portugal lucha por la revolución socialista, cuyas condiciones resultarán de la victoria de la revolución nacional democrática. . . La realización de los objetivos de esta revolución hará surgir en el país una nueva relación de fuerzas sociales y políticas. . ." (Todas estas citas vienen del programa del P.C. publicado en el *Boletín de Informaciones, documentos de los Partidos Comunistas y Obreros*, Praga, 1966, No. 67, páginas 5-26).

Desde luego, ni los comunistas ni los que reproducen sus propósitos actuales no dicen una palabra del carácter provisional de la etapa que es la revolución nacional-democrática ni del objetivo supremo del P.C., claramente definido en el programa. Una prueba de ello es esta enumeración de las medidas a tomar para pasar a la etapa siguiente, medidas que van en contra de las profesiones de fe democrática que se oyen hoy:

1) "La primera condición de la edificación de una sociedad socialista es la introducción de la propiedad social de

los principales medios de producción (fábricas, minas, etc.), bajo la dirección de la clase obrera". Se está lejos de la protección de las empresas pequeñas y medias, al honor en la hora actual.

2) "La creación de un sector socialista en la agricultura (explotación de Estado o cooperativas). . .", lo que no solamente está muy lejos sino es opuesto a la reforma agraria propuesta en la etapa actual de la revolución nacional democrática.

3) "Una estrecha cooperación con los países socialistas hermanos en el dominio de la economía, de la política, de la técnica, de la cultura y de la defensa, permitirá al Portugal socialista proceder a la planificación". Así, el paso de "la liberación de Portugal del imperialismo" misión de la revolución nacional democrática (es decir la ruptura de los lazos con el Occidente) no podrá ser más que una etapa hacia el paso de Portugal al otro campo.

4) "La victoria de la revolución socialista y la edificación de una sociedad socialista son imposibles sin la instauración de un régimen en el que el proletariado juegue el papel dirigente: dictadura del proletariado". Una vez más se está lejos y más bien al punto opuesto de la "nueva sociedad democrática", presentada como el cuidado mayor y la regla de acción de los comunistas a la hora actual. (Hay que señalar que, recientemente, en julio de 1971, con ocasión del 50 aniversario del P.C. portugués, A. Cunhal había terminado su artículo resumiendo el programa comunista por este triptico: el derribo de la dictadura fascista, la instauración de un régimen democrático y la edificación de un Portugal socialista y comunista).

Tareas inmediatas del P.C. Para pasar del régimen dictatorial a la etapa de la revolución nacional democrática, era preciso no sólo el golpe de fuerza de los militares, sino también la osmosis de las fuerzas armadas y de las fuerzas políticas del MDP, representadas las unas y las otras en el Gobierno. Esto, ahora, es cosa hecha. En adelante, para preparar el paso de la revolución nacional democrática al socialismo a la manera comunista, es preciso —como dice el programa— "una nueva relación de fuerzas sociales y políticas" en el interior de la coalición gobernante. A esto se consagra el P.C. ahora.

No hay duda alguna que el P.C. portugués ha ganado enormemente en fuerza política y moral en las seis semanas que han seguido al golpe de Estado del 25 de abril. Antes de este acontecimiento, según las fuentes

occidentales, el P.C. clandestino contaba entre 1.000 y 2.000 adherentes, lo que en un país de más de 8.600.000 habitantes no representaba una potencia extraordinaria. (Las fuentes oficiales comunistas se contentaban con indicar el porcentaje, sin dar cifras absolutas, como fue el caso la misma víspera del 25 de abril: "Siguiendo el censo efectuado en 1973 entre cerca de dos tercios de los miembros del partido, 57 por ciento de los adherentes son obreros y empleados, 59 por ciento tienen menos de 30 años, 8 por ciento más de 50 años; las mujeres representan 20 por ciento de los miembros del Partido". (*La Nueva Revista Internacional*, marzo 1974, página 354).

Ahora bien, algunas semanas después del 25 de abril numerosos observadores occidentales daban ya el Partido Comunista como una fuerza política que sobrepasaba a todos sus compañeros del M.D.P. Así, *The Foreign Report* (boletín confidencial de *The Economist*, de Londres), decía el 8 de mayo: "Los comunistas portugueses están informados ahora que Alvaro Cunhal (contrariamente a su homólogo español Santiago Carrillo) es pro-ruso sin la menor desviación, a la vez por razones ideológicas y personales. La competición está abierta ahora para conquistar la influencia, a la vez, en el M.D.P. (Movimiento Democrático Portugués) y los sindicatos, ahora democratizados. Gracias a su organización y disciplina superiores los comunistas parece deben ser los gananciosos.

El corresponsal de Lisboa del *International Herald Tribune* escribía a fines de mayo: "Hoy existe aquí el consenso de que los comunistas son los mejor preparados y mejor organizados de todos los grupos políticos portugueses. En la primavera próxima, cuando tengan lugar las elecciones parlamentarias, según las promesas del gobierno, dirigido por los militares, el Partido Comunista podrá salir como el que haya recogido más sufragios" (*IHT*, 28 de mayo).

La tarea inmediata del P.C. es continuar este rumbo: llegar a ser cada vez más fuerte, sin por lo tanto provocar la reacción de sus aliados en el MDP, ni, con mayor razón, la del ejército. Llegar a ser cada vez más fuerte significa mejorar las posiciones del Partido en los terrenos siguientes:

1) En el interior del MDP, hacer del Partido Comunista no uno de los tres componentes, sino el preponderante de manera que lo que diga el representante comunista pese más que lo que diga un socialista o un cristiano progre-

sista (tarea, en suma, no muy difícil en la situación actual);

2) Asegurar el papel dirigente en el movimiento obrero, es decir aventajar largamente al Partido Socialista. En este sector la tarea no presenta tampoco dificultades insuperables, pues en los países industrialmente subdesarrollados, la competencia entre socialistas y comunistas termina con ventaja para los segundos.

3) Imponer el papel creciente de las masas por el refuerzo de las grandes organizaciones paralelas: sindicatos, mujeres, jóvenes, campesinos, etc., tarea que, también está lejos de ser sobrehumana en un país que desde hace medio siglo no ha conocido juego político normal y que, por consiguiente, está hambriento de política e ignorante de sus reglas.

4) Acelerar el dominio del aparato nacional económico y social. El Partido Comunista está bien colocado para hacerlo: es miembro del gobierno, por consiguiente tiene el derecho de reivindicar su parte de las plazas. Sale de la clandestinidad, por consiguiente puede imponer en ciertas posiciones clave hombres que la opinión no conoce como miembros del P.C. clandestino (este trabajo de dominación puede extenderse hasta las filas del Partido Socialista).

5) Tratar con miramientos dos fuerzas que no deben levantarse contra las intenciones comunistas: las capas llamadas medias y el ejército. Dicho de otra manera, evitar la repetición del error chileno. El P.C. portugués es de obediencia estrictamente soviética; se puede, pues, estar seguro que guardará presente en el espíritu la lección durante sus entrevistas con la dirección del P.C.: "El primer cuidado de los dirigentes del P.C. portugués es: Chile no", escribía. (*Le Monde*, 28 de mayo).

El peligro de una "chilenización" no parece inmediato. No sólo los izquierdistas portugueses no son de la talla ni de la fuerza de los izquierdistas chilenos, no sólo el secretario general del partido socialista portugués no es izquierdista, como lo era su homólogo Carlos Altamirano, en Chile, sino también (razón capital) mientras que en Chile la fuerza decisiva era la Unión Popular (equivalente chileno del MDP, portugués) y la fuerza de apoyo el ejército, en Portugal es inversa la situación. Sin embargo, esta situación no es más que provisional: los militares no se presentarán a las elecciones como candidatos el año próximo y es evidente que a la salida de estas elecciones —salvo accidente en el trayecto— la influencia del MDP en el gobierno habrá aumentado, como asimismo la

influencia del Partido Comunista en el interior del MDP.

Si la "chilenización" no amenaza por el momento la revolución portuguesa, el gobierno provisional al que están asociados los comunistas presenta un cierto número de rasgos inquietantes. La democracia llamada burguesa no es totalmente burguesa cuando los comunistas comienzan a jugar un papel en su seno. He aquí algunos ejemplos que lo testimonian:

El sabotaje económico. En una democracia llamada burguesa, la hostilidad de las fuerzas políticas y sociales en el gobierno no es calificado nunca de "sabotaje". Hasta cuando los comunistas y los izquierdistas llevan al extremo la lucha de clases. No se habla de ello. Existen casos de auténticos sabotajes que no han dejado conocer del gran público. Es muy diferente cuando un gobierno comprende comunistas.

"El gobierno luchará contra toda forma de sabotaje económico", nos dice un título de *El Mundo* (31 de



El P.C. portugués intenta evitar los errores de Allende.

mayo). Cosa más sorprendente todavía: la dirección del metro ha concedido a su personal un aumento de salario mínimo. Esto, en una democracia burguesa hubiera sido saludado como un gran éxito de las fuerzas populares. Ahora bien, si se cree al mismo artículo de *El Mundo*, este aumento ha sido, por lo contrario, denunciado como un ejemplo típico de ese "sabotaje económico" y ha ocasionado —en nombre de la democracia— la destitución inmediata de todos los miembros de la administración del metropolitano.

Las huelgas contrarrevolucionarias. Es preciso distinguir tres posiciones diferentes de los comunistas frente a la huelga. Ahí el Partido tiene todo el poder, las huelgas son fuera de la ley: ¿cómo se puede permitir a los obreros levantarse contra su propio sistema y su propiedad de los medios de producción? Ahí el Partido está en la oposición: la huelga es el arma preferida de la lucha sindical y política

contra el gobierno instalado, por consiguiente elegido por la voluntad de la mayoría del pueblo. Ahí el Partido está asociado al poder, como Portugal, la huelga no está todavía prohibida, pero es sospechosa: ha llegado a ser un arma en manos de los enemigos de la clase obrera. Así, en un comunicado del 29 de mayo, el Partido Comunista portugués llamaba a la clase obrera para "usar prudentemente del arma de huelga para cortar el camino a la contra-revolución": El editorial de *La Humanidad* del 31 de mayo nos hace saber que "la huelga de los transportes públicos ha sido deliberadamente fomentada por altos funcionarios, mientras que la huelga de las panaderías fue la obra de los grandes negociantes de harina. ..."

"Multiplicar las huelgas sería condenar a Portugal al caos económico y arruinar por adelantado toda posibilidad de alcanzar los objetivos de que se reclaman los iniciadores de estos movimientos".

Izquierdistas: agentes de los fascistas. El Movimiento Democrático Portugués (MDP) ha calificado a los izquierdistas de Lisboa de "aliados objetivos (¡sic!) de la reacción".

Dos días más tarde, otra manifestación de la democracia con participación comunista: "La consigna oficiosa dada a la prensa de no hablar de los grupos izquierdistas y de sus reivindicaciones es seguida" nos hace saber *El Mundo* (2-3 junio). Lo que se llamaría en cualquier democracia burguesa "la censura" llega a ser (delicioso eufemismo): la consigna oficiosa".

Estos procedimientos provocan una cuestión de orden general: el nuevo régimen portugués hará desaparecer en nombre de la democracia lo que es el mismo fundamento de la democracia: el derecho a la oposición. En lo que concierne a la derecha, no ha tenido mucho mal pues, como lo notaba un corresponsal norteamericano diez días después del golpe del 25 de abril: "Hasta ahora, nadie se ha avanzado para defender una posición política de derecha. La política de derecha ha estado gravemente comprometida aquí. Lo más lejos que cada uno acepta ir, es el centro". (*International Herald Tribune*, 7 de mayo).

En lo que concierne a la nueva izquierda, las advertencias y las amenazas proferidas, así como ciertas medidas, hacen pensar que podría estar reducida al silencio en nombre del orden democrático. El Partido Comunista jugaría en esta operación el primer papel, aun si él hace que tomen otros la responsabilidad pública. •

“El Secreto de los Dioses” EL HOMBRE MAS RICO DE EUROPA

EL SECRETO DE LOS DIOSSES es el primer volumen de una trilogía que abarcará el conjunto de la vida económica-política de Francia; HENRY COSTON, secundado por un grupo de especialistas en la materia, ataca con la valentía demostrada en sus otras obras —*Los tecnócratas y la Sinarquia, La República del Gran Oriente, La alta banca y los trusts, La República de los Rothschild*, etc.— la base misma del sistema incuo que corrompe la sociedad francesa. “Con el ataque a ese formidable edificio que constituye el feudalismo financiero —aclara COSTON en el prólogo de este libro— pretendemos dejar al descubierto su estructura: en el caso los bancos internacionales y las grandes sociedades ex-coloniales de África”. H. C. explica, también, de que manera los partidos políticos y la prensa están al servicio de ese feudalismo “que dirige la vida de los estados modernos”.

EL SECRETO DE LOS DIOSSES es un libro de palpitante actualidad, escrito por un equipo de periodistas brillantes y los mejor informados de Europa. CABILDO se honra al publicar, como adelanto, el capítulo X de esta obra que EDITORIAL ALMENA lanzará en la primera quincena de enero.



De Gaulle fue, desde sus comienzos, apoyado por la Banca Rothschild.

El hombre más rico de Europa

Aunque considerado el *hombre más rico de Europa*, el barón Edmond de Rothschild no pertenece al grupo familiar. Podría decirse que tiene banco aparte.

El gran público no sabe casi nada sobre el “barón Edmond”. Sólo ha oído hablar de él en tres circunstancias:

—En 1963 cuando se casó con una estrella, Nadine Talier: la prensa sentimental consagró algunas páginas a este príncipe (de Israel) que casaba con una pastora (del cine);

—en 1965, cuando quiso hacer prohibir el libro *Los Judíos*, de Peyrefitte;

—por último, en 1967 cuando tuvo la iniciativa de una petición en favor del nuevo Estado sionista.

Pero los iniciados saben bastante más sobre el barón Edmond de Rothschild, porque lo consideran uno de los famosos “trescientos” de que hablaba Rathenau. Conocen su influencia política en Europa y saben que proviene principalmente de su posición excepcional dentro del mundo de los negocios. Acaso no es, a los 42 años, soberano de un Estado invisible que abarca cientos de empresas florecientes y se extiende a los cinco continentes?

El 30 de septiembre de 1926 nació Edmond de Rothschild en el hogar del barón y la baronesa Maurice de Rothschild. Casado en primeras nupcias con la ex esposa de Aristide Blank (1), casó luego por segunda vez con la actriz Nadie Talier (2).

El padre de Edmond, el barón Maurice, había cedido sus derechos en el banco familiar en junio de 1936. Refugiado en el extranjero (3) durante la guerra y poco preocupado por volver a París después de la Liberación, Maurice de Rothschild había obtenido del gobierno francés la condición y las ventajas fiscales de *francés no residente*, lo cual no dejó de provocar críticas severas, de las que se hizo eco Vincent Badie en la Asamblea nacional, durante la segunda sesión del 27 de febrero de 1953.

Cuando murió el barón Maurice de Rothschild en 1957, un diario de Tel-Aviv (4) informó con orgullo que dejaba a su único hijo una fortuna valuada en 252 millones de dólares, o

sea, algo más de 125 mil millones de francos viejos.

La madre de Edmond, nacida Noemi Claire Palmyre Halphen (5), pertenecía también a una antigua familia de banqueros ya conocidos en el siglo XIX. Se había casado con el barón Maurice en la alcaldía del distrito XVI de París el 11 de enero de 1909; pero como mantenía malas relaciones con su marido desde hacia muchos años, se separó de él después del nacimiento del pequeño Edmond. Estas enojosas circunstancias dieron origen a rumores incontables, y muy probablemente falsos, que llevaron al novelista Peyrefitte a poner en duda, en *Los Judíos*, la filiación legítima del barón Edmond. Al condenar al escritor y a su editor a retirar del libro los pasajes relativos al pretendido misterio del nacimiento de Edmond, el tribunal hizo justicia a esa patraña —según se dijo— difundida por padres celosos.

Por lo demás, si bien el barón Maurice no quiso volver a ver a su esposa después del nacimiento de su hijo y se divorció luego prontamente (6), parece que mantuvo relaciones normales y afectuosas con Edmond. En 1952, por ejemplo, lo vemos interesarse con el joven barón Edmond, que aún no tiene veintiséis años, en la suerte de un banco de Río de Janeiro, el *Banco do Comercio* y se encargará, siempre con su hijo, de fundar en Francia una filial de aquél bajo el nombre de *Société financière brésilienne pour l'Europe*. Pero sigamos.

Tras la muerte de su padre y aun cuando había abandonado después (en 1960) su puesto de administrador, el barón Edmond de Rothschild conservó el control de esa *Sté. financière brésilienne pour l'Europe* convertida en la Cie. commerciale métropolitaine et d'outre-mer. Pero no parece que esa primera experiencia le haya dado mucha satisfacción ya que se desinteresó por completo de la misma y hasta provocó su disolución en junio de 1964.

Sucedía que abrigaba otros proyectos, muy importantes, cuya realización había iniciado. Para edificar el reino económico y financiero cuyo monarca soñaba ser, el barón Edmond de Rothschild acababa de crear la *Compagnie financière* (junio 1963), su banco, en el cual entrarían y desembarcarían todos los hilos del dominio que se aprestaba a conquistar.

Las empresas cuyo control asumiría vendrán a colocarse bajo el ala de la *Compagnie financière*, que dirige con

frecuencia desde su castillo de Prégny, cerca de Ginebra, donde ha fijado domicilio. ¿Francés no residente también él? Pero la sede de la compañía está en París, en el 47 del faubourg Saint-Honoré.

Sucesivamente se anexaron, pues, al grupo la *Société Hughes Dumond et Cie.* (recuperación metalúrgica), la *Compagnie Technique Internationale de Courtage d'Assurances* —la futura *Compagnie Française d'Etudes y d'Organisation technique*—, la sociedad suiza *Promotex*, la *Société Albert Simpère et Compagnie*, la *Société française des Hôtels de montagne*, la *Société de Financement et d'Exploitation de Bowling*, la *Société Française Industrielle du Bowling*, y muchas otras.

Se advertirá que los negocios cuyo control asume directamente se relacionan, en su mayoría, con el que se ha convertido en su sector preferido: el turismo y el ocio.

—¿Qué quiere el pueblo? ¡Pan y juegos!

Lo alimentará en sus hoteles y en sus tiendas, y lo divertirá en sus *bowlings* o paseándolo por el mundo. También lo alojará en las casas que construyan sus empresas inmobiliarias.

Por eso, junto a los grandes negocios a los que se asocia con sus primos y grupos afines, como la *Société d'Investissement du Nord*, la *De Beers*, la *Compagnie d'Outremer pour l'Industrie et la Finance*, la *Société de Gestion pour l'Investissement dans le Marché commun*, la sociedad de gestión *Patrimonia* (Luxemburgo), la sociedad *Tri-Continental Pipe-Line*, la *Société d'Exploitation des Produits Industriels*, el *Crédit Electrique et Gazier*, *Primagel*, etc., lo vemos interesarse directamente en el *Club Méditerranée* y en *Trigano*, en la *Compagnie d'Investissement français immobiliers* (COFIGI), una de las primeras sociedades de promoción inmobiliaria, en *Inno-France*, en *Inno-Belle Jardinière* y en la *Société Centrale d'asosats de produits alimentaires* en la explotación de Megève y del famoso *Hôtel du Mont d'Arbois*, en diversas estaciones de deportes de invierno, sin hablar de su asociación con la *Pan American Airways* para la explotación de los grandes hoteles de Europa occidental.

Para asumir la dirección de las diversas ramas de su grupo, el barón se ha rodeado de un estado mayor calificado. El número 1 de ese estado mayor es uno de sus primos, descendiente —por el lado materno— del famoso banquero Isaac Pereire, llamado pereire, a quien los Rothschild arruinaron bajo el Segundo Imperio. Francois

Gustave Jacques Rodrigues-Pereire, conocido en los medios de negocios bajo el nombre de Pereire (8), es uno de los colaboradores más antiguos del barón. El fue quien fundó, por cuenta del grupo, la *Compagnie Financière* y el es quien la preside y la dirige. Siempre en calidad de fideicomisario de su primo, pertenece (o ha pertenecido) al consejo de administración de la *Société de Gestion financière, industrielle et commerciale*, de la *Compagnie Générale Pétrolière*, de la *Société des Grandes Entreprises de Distribution (Inno-France)*, del *Club Méditerranée*, de las *Sucreciété Pereire*, preside la *Sté. des Immeubles du Faubourg Saint-Honoré* y la *Cie. Gle. d'Investissements Fonciers* (COGIFON) y, desde la absorción de esta por la *Compagnie d'Investissements Français Immobiliers*, preside como segundo dicha sociedad. Además, y siempre como fideicomisario de su primo, anima la Cámara de Comercio Francia-Israel.

También accionista de la *Compagnie Financière* desde su fundación, Claude Bouchinet-Serreilles (9) integra el estado mayor del barón de Rothschild. Antiguo agregado del gabinete del general De Gaulle en Londres y luego delegado general interino del gobierno de Argelia en Francia, en la Liberación fue comisario de la República y después director del gabinete del ministro del Interior y jefe de servicio en el ministerio de Asuntos Extranjeros. Había llegado a ser director de la Organización Europea de Cooperación Económica cuando abandonó la administración pública para entrar en los negocios. El barón Edmond de Rothschild le ha encargado la presidencia y la dirección de la *Société Financière Brésilienne pour l'Europe*, y después de la *Société Sedev*, de los *Ateliers de la Construction Lavalette*, de la *Compagnie Financière des Caraïbes*, de la *Société d'Exploitation des Produits Industriels* y de la *Société Immobilière des Bosquets*, a la vez que lo hizo entrar al consejo de administración de los *Hôtels de Montagne*, de la *Société Robert Bosch-France* y del *Club Méditerranée*.

Administrador de la *Compagnie Financière*, Marcel Meyers (10), que se inició en la misma como secretario general, es representante del grupo en varias firmas, entre ellas la *Société de Gestion financière et commerciale* y la *Société française des Hôtels de Montagne*, que preside, *Trigano-Vacances e Innovations S.A.*, en la cual es vicepresidente, y *Triginter-Belgium*, a la cual administra.

Tiene por colega a Georges Karlwes, llamado Coulon-Karlweis (11), de ori-



Maurice Rothschild y la actriz Dolores del Río.

gen austriaco, administrador de la *Compagnie Financière*, del *Banque Privée*, de la *Société de Gestion de Finances-Union* y de la *Israel European Cy Ltd.*; vive permanentemente cerca de su *patron*, por lo cual reside en el castillo de Prégny.

También citaremos, entre los colaboradores del barón Edmond de Rothschild, a:

Pierre Uri, ex director para Europa del banco *Lehman Brothers*, de Nueva York y dirigente de la *Federación de Izquierda*; Joseph Kowalsky; Benedict Jakober, llamado Ben Jakober (12); Jacques Weil (13); Jean Bollack (14); Pierre Coppin (15); Henri y Jean-Claude Bujard; Jacques Talamon; Jean-Pierre Meunier; y Claude Perdriel (por más que parezca haber roto oficialmente con él algunos años atrás), ex administrador-director general de *Cogi-ALU* (ahora *Cogi-INDAL*), actualmente director general de *Nouvel Observateur*.

Al igual que su padre, el barón Edmond de Rothschild parece estar atormentado por el demonio de la política. En 1962 *Le Canard enchaîné* lo ponía de relieve en estos términos:

"Edmond, que es degaullista de derecha, parece hallarse celoso de su primo Guy, como resultado de lo cual se presentará en el Var como U.N.R. Sabemos que tiene a quién salir. Maurice, su padre, se hizo elegir, antes de la guerra, senador por los Altos Alpes, pero quedó invalidado a causa de haber sido acusado de comprar su circunscripción (16). En efecto era la época en que el barón Edmond pasaba

por ser ardiente sostenedor del general De Gaulle. Al decir de otro comentarista, hasta organizaba "De Gaulle parties".

"Es la última moda. El barón Edmond de Rothschild ha ofrecido a sus amigos un De Gaulle-party."

Se reúnen para escuchar el discurso del jefe del Estado y luego salen de parranda en grupo.

Todo muy distinguido, sin embargo" (17).

Pero a partir de la guerra árabe-israelí de 1967, el barón cambió mucho. Ya no perdonó al general De Gaulle el no haber volado en socorro de Israel. Así pues, en las elecciones generales efectuadas un año más tarde, se lo vio inclinarse oficialmente por el partido del Centro, a la vez que entre bastidores dedicaba sonrisas a la *Federación de Izquierda* en el cual contaba con amigos e incluso un primo, Hubert Thierry, Rothschild por parte de madre.

Para que nadie lo ignorase —en un momento en que numerosos degaullistas de antes trataban de que se olvidase de que habían apoyado la política del anciano general o escudo provecho de la misma— hizo una declaración favorable al grupo de Duhamel. He aquí el texto que publicó *Le Monde*:

"El Sr. Edmond de Rothschild nos ha enviado la siguiente declaración:

La palabra amor sería la más bella si no existiese la palabra esperanza.

Desgraciadamente, en Francia hemos caído en un mundo sin amor ni esperanza. He ahí el fondo del drama de mayo 1968.

Que los hombres generosos que no temen al diálogo y las mutaciones se reúnan para crear por fin la verdadera Europa democrática y dinámica del Mercado Común.

Que juntos trabajemos por la paz del mundo y la reconciliación entre los hombres, tanto en Oriente Medio como en Vietnam.

Que al fin representemos esa tercera fuerza capaz de aportar el apaciguamiento entre los EE.UU. y el bloque soviético.

Esta tercera fuerza está representada en Francia por el Centro, único partido de la esperanza, que permite evitar aquí el enfrentamiento de dos bloques ideológicos totalmente perimidos" (18).

Sin duda que su ayuda no se limitó a una simple declaración. Su decepción debió resultar tanto más amarga ante los resultados insignificantes.

Su atracción por la prensa parece ser aún mayor que su afición a la política. Se dice que en 1961 financió *Les Parisiens*, revista de efímera apari-

ción dirigida por Michel Salomón, antiguo animador de *l'Arche*, órgano oficial del Fondo Social Judío Unificado. Se cree igualmente que la entrada de Claude Perdriel (a la sazón su fideicomisario oficial) en *France-Observateur*, agonizante, significa una intervención interesada en el periódico de la izquierda socialista. Se murmura que tampoco sería ajeno a la transformación y desarrollo de la revista *Adam*, actualmente *Le Nouvel Adam*. Pero si su nombre se cita a menudo en las conversaciones, no aparece —dentro de nuestro conocimiento— mas que en los papeles oficiales de dos sociedades periodísticas: el acta de fundación de la sociedad editora del semanario *Minute* y en el de la revista *Continent*.

Sólo en esta última apareció públicamente el barón Edmond de Rothschild. Entonces no ocultó su asociación con el magnate de la metalúrgica alemana Thyssen para el lanzamiento de esa revista con dos ediciones: una alemana (*Kontinent*) y otra francesa. Dicha publicación semanal, la misma que mencionaba *Time*, tenía por objeto aproximar a los elencos de la industria y a los hombres de negocios europeos a la política "realista" del barón y su socio alemán. La experiencia no resultó muy alentadora y finalizó al cabo de algunos meses: *Continent* y *Kontinent* sólo aparecieron de marzo a agosto de 1961.

Los fracasos del periodista no parecen haber desanimado al político. Renunciando a tener diarios propios, el barón Edmond de Rothschild se dedica a ejercer su influencia a través de otros medios, más discretos pero infinitamente más eficaces. Claramente lo demostró el conflicto árabe-israelí de 1967.

Ya hacía algunos años que el barón presidía el Comité europeo creado para facilitar la colocación del *Empréstito del Estado de Israel*. También era presidente de la *Israel European Company Limited* (19). Cuando estalló la "guerra de seis días", se lo consideró, no sin razón, jefe del lobby israelita en París. Por tanto, fue elegido, lógicamente, presidente del *Comité nacional de coordinación de las organizaciones judías de Francia en favor de Israel*, del cual dependían el *Fondo de solidaridad con Israel* y el *Comité de solidaridad francesa con Israel*: su *Manifiesto* recogió firmas de personalidades de derecha, de centro y de izquierda. La habilidad del barón Edmond de Rothschild fue tal que logró sumar para la causa de Israel a hombres, grupos y periódicos que en 1956, en una empresa militar en la que Francia estuvo presente, habían con-

denado "la loca aventura de Suez" (20). Degauillistas y anti-gauillistas, fraternalmente unidos —con excepción de los nacionalistas populares, de los comunistas, de diversos demócratas cristianos, de algunos degauillistas aferrados a "la línea" y de numerosos disconformistas aislados— respondieron esta vez ¡*Presente!* al llamado del Comité rothschildiano. Además de los miles de millones recolectados entre las comunidades judías de Francia para "garantizar el aprovisionamiento del Ejército (de ocupación israelí), en materia de alimentos, agua y materiales para grandes distancias, y para mantenerlo en condiciones" (Edmond de Rothschild *dixit*), el lobby israelita de París obtuvo el concurso inesperado de medios hasta entonces financieramente hostiles a Israel.

El "barón Edmond" consiguió incluso que la mayor parte de los franceses de todas las tendencias admitieran lo que hasta ese momento habían rechazado con indignación:

No se puede servir a dos patrias a la vez, dice la sabiduría popular. Gracias a la habilidad del lobby rothschildiano, a los sionistas de Francia se les reconoció tácitamente la *doble nacionalidad*.

Si bien había lazos que lo unían con Israel desde que su abuelo compró terrenos en Palestina entre 1885 y 1914, el barón, empero, no se reconocía sionista:

"Jamás he pertenecido a organizaciones sionistas —dijo—. I amo sionista a aquel que quiere intervenir en la política interna de Israel y aspira a acabar sus días en Israel o a establecerse allí" (21).

Confieso que nunca he contemplado esa perspectiva (22); soy francés y me siento perfectamente feliz en Francia (23).

"Pero creo que la doble pertenencia no es absolutamente incompatible, sobre todo si se considera que Francia es una de las primeras democracias del mundo, e Israel también" (24).

El señor Edmond de Rothschild habla con la autoridad que le confiere su enorme fortuna —que le valió amigos tan numerosos en el mundo político— pero también como verdadero jefe de relaciones públicas del Estado sionista en Europa occidental. El mismo lo declaró (25), afirmando que ha estado "con frecuencia en Israel" para poner allí "en pie un verdadero servicio de relaciones públicas para el exterior", de acuerdo con el gobierno de Jerusalén.

Cuando sabemos qué papel desempeñan, dentro de una empresa

moderna, esas famosas *Public relations* que nos llegan de los E.E.UU. de América podemos preguntarnos si ese financista tortuoso no es, a la vez que recolector de fondos sionistas, dispensador de esos mismos fondos a las personalidades, grupos y periódicos a los que se trata de atraer a toda costa al campo israelí.

Queda planteada la pregunta.

H.C.s.

(1) El primer matrimonio del barón Edmond de Rothschild se celebró en la alcaldía del 80. distrito de París, el 4 de noviembre de 1958. Su mujer, divorciada del antiguo patrón de "France Soir", se llamaba Veselinka Vladova Gueorgieva. Era de origen búlgaro y había nacido en Sofía el 18 de marzo de 1927.

(2) Nadine Nelly Jeannette Lhopitalier, llamada Talier, nacida en Saint-Quentin (Aisne) el 18 de abril de 1932, se convirtió en baronesa Rothschild el 26 de junio de 1963. El matrimonio se realizó en la alcaldía del distrito 16 de París. Según "France-Dimanche" (2-5-963), el padre de la joven actriz era agente inmobiliario en la prefectura de París.

(3) Un despacho de agencia fechado en Tarbes el 27 de septiembre (1940) mencionó que la policía había descubierto, en un local tapiado de la propiedad de Maurice de Rothschild, situada en Argelès-Gazost, un notable surtido de tapices antiguos, objetos de arte y monedas pertenecientes al barón. Ese tesoro fue valuado en 350 millones (francos de 1940).

(4) *I. Information d'Israel*, 6-9-1957.

(5) Nació en París el 29 de julio de 1888, hija de Jules Eugène Achille Salomón Halphen y de Marie Hermine Rodríguez Percire. Falleció en París en marzo de 1968.

(6) El divorcio fue decretado por el Tribunal civil del Sena el 16 de mayo de 1928.

(7) Roger Menneveau, que elaboró una lista —por cierto nada exhaustiva— de las em., esas controladas por el grupo Edmond de Rothschild, en las que este posee o ha poseído intereses importantes, afirma que entre ellas se cuentan las siguientes: *Union Financière de Paris, L'Industriel, Société bancaire de Genève, Banque Privée (Ginebra), Compagnie de Gestion de Banque (Ginebra), Sie de Gestion de Finance-Union (Luxemburgo), Sie de Gestion financière, industrielle et commerciale (SOCI'IC), Cie Technique internationale de Courtage d'Assurance (COTICA), Cie d'Etudes et d'Organisation technique, SOPARIM, Innovation S.A., Cie Générale pétrolière, Protomex (Ginebra), Farmsworth-France, etc. (Documents, abril 1966).*

(8) Los anuarios biográficos, cuyos datos muchas veces son provistos por los mismos interesados, ni siquiera dan su verdadera patronimia. Pero nos dicen que nació en París el 15 de agosto de 1917.

(9) Nació en París el 26 de enero de 1912, hijo de Jacques Bouchinet y de Charlotte Serreulles. Autorizado a apellidarse Bouchinet-Serreulles por decreto del 23 de julio de 1947. Casado en primeras nupcias con la ex esposa de Pierre Havard, nacida Janine Reynaud, casó por segunda vez con Marie-Hélène Blanchy.

(10) Nació en París el 2 de marzo de 1925, hijo de Robert Meyers y de Esther Bauer.

(11) Nació en Viena (Austria) el 25 de febrero de 1928. Hijo de Oscar Karlweis y de Fernande Coulon. Naturalizado francés el 2 de septiembre de 1949.

(12) Nació en Viena (Austria) el 31-7-930, hijo de Heinrich Jakober y de Olga Kahn. Inglés naturalizado.

(13) Nació en Vesoul el 31-7-911, hijo de René Weil y de Marguerite Ignace.

(14) Nació en París el 29-11-908, hijo de Roger Bollack y de Germaine Beleys.

(15) Nació en Tours el 6-4-920, hijo de Charles Copin y de Hélène Quincan.

(16) *Le Canard enchainé*, 4-4-962.

(17) *Juvenal*, 5-1-962.

(18) *Cf. Le Monde*, 16/17-6-968.

(19) *La Presse nouvelle*, edición semanal en francés del diario idish *Naïe Press* de París, explica (abril de 1968) que el barón financió el oleoducto Eliath-Achdod que transporta petróleo entre el mar Rojo y el Mediterráneo. Ello le reportó tales beneficios que han sido muchos en Israel los que reprocharon al gobierno el haber concluido un tratado desfavorable al país. afirma el diario israelita.

(20) Así fue como denominaron entonces la prensa opositora nacional y los diarios poujadistas a la expedición de Egipto.

(21) De los 550.000 israelitas franceses —de los cuales 200.000 son judíos norteafricanos recientemente establecidos en Francia— ¿cuántos son sionistas? Por lo menos el 80 u/o. ¿Y cuántos quieren establecerse en Israel? Los israelitas de origen francés apenas son unos miles.

(22) Su abuelo, el barón Edmond I, fallecido en 1934, repuso, al igual que su esposa, en tierra israelí. Cuando sus despojos mortales fueron transportados a Palestina, *Rivarol* (8-4-954) publicó estas líneas: "Una fragata israelí los transporta hacia la tierra de sus mayores donde serán inhumados definitivamente. Tal fue, en efecto, su última voluntad expresada en su testamento 'France-Soir', que informa enterneadamente sobre ese período postumo agrega: 'El barón de Rothschild era un gran francés'. Sea. Sólo que, en general, los franceses auténticos (grandes o no) prefieren ser enterrados en Francia".

(23) En ese caso, ¿por qué ha elegido residir en Suiza, por más que la sede de sus actividades sea, efectivamente, Francia?

(24) Entrevista del barón Edmond de Rothschild a Paul Giannoli (yerno del ministro Roger Frey) en *Le Nouveau Candide*, 27-11-1967.

(25) *Ibid.*

LIBRERIA SAN LUIS

GUIDO 1624. LOCAL 9

BUENOS AIRES

Jean Ousset: *Para que El reine* (20 edición).

Jean Madiran, Marcel Clément, Jean Ousset: *El sentido cristiano de la historia.*

Marcel Clément, Gustave Thibon: *La educación de los hombres.*

Jean de Saint-Chamas: *El socialismo contra el progreso.*

Marcel Clément: *Cristo y la Revolución.*

Mons Trochu: *El espíritu del cura de Ars.*

García de Haro: *Historia teológica del modernismo.*

Jean Ousset: *La acción.*

Pierre Gaxotte: *El siglo de Luis XV.*

Louis Jugnet: *Rudolf Allers o el anti-Freud.*

Donoso Cortés: *Obras Completas (B.A.C.).*

Mons Cristiani: *Presencia de Satan en el mundo moderno.*

Williams T. Walsh: *Isabel la cruzada.*

Vallet de Goytisolo: *Sociedad de masas y derecho.*

ANIVERSARIOS

La Conferencia de Yalta

Roosevelt, Churchill y Stalin, convinieron en entrevistarse en Yalta el 4 de febrero de 1945, para discutir las condiciones de la "rendición incondicional" alemana, decidir la suerte de los países liberados, ponerse de acuerdo sobre las modalidades de la victoria en Asia, y dar forma a las Naciones Unidas.

Roosevelt tenía gripe, y padecía una sinusitis maligna, de modo que no miró ni una sola vez los "dossiers" preparados con tanto esmero por el Departamento de Estado. Todo el viaje permaneció en su cabina, con desolación de James Byrne, que lo acompañaba, pero no pudo trabajar con él en el curso de la travesía. Tampoco vió a sus otros colaboradores, pues Hopkins, que venía a pasear otra vez por Europa su ignorancia, estaba también enfermo, y en Yalta permanecería en cama. En cuanto a los dos principales expertos, sabían de sobra lo que tenían que hacer, pues habían sido perfectamente instruidos, aunque no por el gobierno americano, sino por el soviético.

Los americanos han insistido en que el estado de salud del Presidente fue causa de los desastrosos resultados de Teherán y Yalta. Es innegable que esto pudo influir, pero como explicación es insuficiente.

Hay que tener en cuenta que los prejuicios, costumbres y gustos del Presidente le hacían tomar una decisión sin meditarla, prestando oídos al menos calificado de sus colaboradores, y desdeñando en cambio el criterio de sus ministros responsables y sus consejeros técnicos. Como veremos, rechazaba sin examinarlos los documentos que contradecían su política, aunque fueran importantes. No había cambiado sus hábitos intelectuales, desde la época en que abandonó la Universidad sin el diploma de Derecho. Jamás se le vió con un libro serio en la mano, fuera de algunas obras sobre la Marina.

Como había viajado poco, su ignorancia sobre las condiciones de los extranjeros, sus tradiciones y la razón de ser de su política, era profunda, por lo que estaba destinado a ser presa de los "charlatanes": sindicalistas, "trabajadores sociales" del tipo de Harry Hopkins, de los Rosenman o San Cohen inasimilados e inasimilables, ignorantes de los viejos resortes de la política extranjera, que detestaban las instituciones venerables de Europa, siempre y



Stalin, mimado de Roosevelt y de Churchill, fue quien consiguió a costa de los "demócratas" occidentales media Europa.

cuando supiesen adularle, pues los que, como Warburg o Moley, trataban de hacer prevalecer sus puntos de vista personales, eran despedidos más pronto o más tarde.

Es verdad que en los cuadros del mando del "New Deal" había profesores universitarios, incluso demasiados, pero estos raramente subían las escaleras de la Casa Blanca. Roosevelt sólo podía tener intimidad con los cortesanos aduladores que le garantizaban el apoyo de los grupos poderosos que aseguraron su elección en 1932, cuyas pasiones ideológicas le interesaba satisfacer, para conservar el poder, ese poder que pensaban extender al mundo por las Naciones Unidas.

Personalmente, no tenía preferencias políticas, y lo mismo le daban los comunistas que otro partido. Cuando Frances Perkins le preguntó si era comunista, respondió, sinceramente, según parece: "Soy cristiano y demócrata". Mejor hubiera debido decir: "Francmasón". Ese liberalismo que no ve enemigos en las izquierdas, convenía ciertamente a un oportunista de su calibre. En cuanto surgía un problema, pensaba en las reacciones electorales que suscitaría, o, más exactamente en el humor de los grupos susceptibles de aportarle votos favorables.

Tenía la constante preocupación de conservar el apoyo de la "Intelligentsia", dueña del cotarro electoral, y toda vez que Baruch, Frankfurter, Lipmann y otros, juntamente con los israelitas, dominaban la "Intelligentsia", y no querían hacer nada que disgustara a Stalin, también buscaba los medios de favorecer la política soviética.

Por esto permitió la infiltración de los agentes de Moscú en los puestos claves de la Administración, especialmente en el Ministerio de Estado, la Prensa y la Radio. Ningún periódico, por incoloro que fuese dejaba de tener un redactor comunista influente: un Lewis Gannet, un Edgar Snow, un Mark Gayn, que destilaban su veneno a plazo fijo, y contribuían a la publicación de los libros de sus amigos: Owen Lattimore, Annalee Jacoby o Israel Epstein.

Los agentes de Moscú no se contentaban con escribir, sino que también obraban. Así, en las oficinas de la revista de estudios asiáticos "Amerasia", dirigida por Philip Jaffe, la policía descubrió dieciocho documentos, susstraídos al servicio de información de operaciones del Ejército, al Departamento de Estado, al Gabinete de Censura, al Intelligence Service británico.

Por ello fueron detenidos seis redactores. En 1947. Truman había de inquietarse ante el crecido número de funcionarios del Estado que procedían de forma sospechosa, y tras una minuciosa investigación, doscientos de ellos fueron destituidos, pero en tiempos de Roosevelt eran todopoderosos, y dos de ellos le acompañaron a Yalta: Harry Dexter White, autor o agente de transmisión del Plan Morgenthau, y Alger Hiss, entonces gran amigo de Acheson, condenado más tarde a cinco años de presidio, como consecuencia de los descubrimientos de una antigua comunista, Elisabeth Bentley, desenmascada.

(*) La presente nota reproduce parte del capítulo "De Quebec a Yalta" correspondiente al magnífico libro de Georges Olivier: "Roosevelt el hombre de Yalta".

rada por otro comunista arrepentido, Whittaker Chambers, que fue condenado por perjurio.¹ En los "bellos días" de Yalta, Hiss era director de Asuntos Políticos, en el Departamento de Estado.

Puede que también sin Hiss ni Chambers hubiera tratado Roosevelt de conciliarse con Stalin, pero así la oportunidad y la tensión eran mayores.

La Conferencia de Yalta duró del 4 al 11 de febrero de 1945, y se celebró en la sala de baile del Palacio Livadia, antigua residencia de granito, del tiempo de los zares, que sirvió también para alojar a los americanos, y que, despojada de muebles, había sido arreglada a toda prisa con mobiliario de hotel, aportado desde Moscú. Al general Marshall le dieron el dormitorio del Zar, y al almirante King el de la Zarina.

Como en Teherán, los rusos trataron de separar a ingleses y americanos. Los primeros fueron alojados en la Villa Vorontsov, en Alupka, situada a media hora de automóvil del Palacio Livadia, mientras que los rusos se hospedaban en la Villa Koreis, que había sido propiedad del príncipe Yussupoff, situada a mitad de camino entre los dichos alojamientos de los occidentales.

Los americanos, que querían tener comunicación directa con Moscú, hicieron venir al buque-radio "Catoc-tin", pero este, debido a las minas que los alemanes habían sembrado en el Mar Negro, hubo de quedarse en Sebastopol, casi a ciento treinta kilómetros de Yalta. Los americanos instalaron una línea telegráfica de esa longitud, que quedó bajo la custodia de las "mujeres soviéticas en armas". A veces, estas mujeres se entregaban a inocentes ejercicios de tiro y cortaron la línea, sin duda por casualidad, en varias ocasiones.

La conferencia decidió la división de Alemania en tres zonas de ocupación. Como Stalin dijo que Francia "había abierto la puerta a la invasión", y no merecía ser tratada como un gran Estado, la zona francesa hubo de ser deducida de la americana. El dictador soviético propuso una cifra, en concepto de reparaciones, que no fue aceptada, pero que le permitió conservar un número muy considerable de alemanes como trabajadores en su zona, y hacer desmantelar material de fábrica de valor superior a los diez mil millones de dólares, dejados a la apreciación de una comisión.

En seguida exigió que la frontera oeste de Polonia fuese desplazada ha-



Tras la derrota de las tropas nacionales del Eje, en Yalta Stalin, Churchill y Roosevelt se repartieron el mundo.

ta el Neisse. Churchill respondió que esto significaba colocar a los polacos una cantidad de alemanes imposible de absorber, y que la "oca polaca" moriría de indigestión. En un aparte, dijo a Rymes que la transferencia de nueve millones de alemanes causaría un nuevo problema, imposible de resolver para el nuevo Estado alemán. La conferencia convino entonces una vaga fórmula: Polonia debería beneficiarse de una adquisición sustancial de territorio al norte y al oeste. No fue preciso mucho tiempo, en cuanto acabaron las hostilidades, para que la frontera occidental polaca fuese, efectivamente, desplazada al Neisse, con gran desesperación de los representantes calificados de Polonia, que no habían sido consultados en ningún momento de las negociaciones.

Stalin tenía ya en reserva un gobierno provisional formado exclusivamente por comunistas, para la Polonia occidental, pero tuvo la "condescendencia" de convenir en que se le podía "reorganizar" agregándole "demócratas" representantes de los polacos del interior, y de los refugiados en los países anglosajones. Como Molotof rehusaba aceptar cualquier nombre como no fuera aprobado por el Gobierno soviético, dieciséis polacos salieron de su escondrijo bajo el juramento prestado por un policía ruso de que no les ocurriría nada, a fin de consultarlos las altas autoridades. Pero en seguida fueron arrestados acusados de actividades de "diversión" a retaguardia del ejército rojo, y enviados a Moscú. Los pocos polacos procedentes del extranjero, admitidos en el Gobierno provisional no conservaron sus puestos por mucho tiempo, y las "elecciones libres y sin trabas" prometidas a los anglosajones,

dieron los resultados habituales en los Estados policíacos, y esto en un país donde, hasta entonces, no había habido siquiera un diez por ciento de comunistas. En unos meses, la suerte de Polonia, por la que Roosevelt y sus cómplices lanzaron al mundo a una guerra a sangre y fuego era resuelta al compás de la metralla. Desde el 5 de julio de 1945, el gobierno de los Estados Unidos había dejado de reconocer el gobierno polaco de Londres, considerando como único legal el instaurado por Stalin en Varsovia. La gran traición estaba consumada.

El rey Pedro II y el general Mikhailovich, fueron asimismo abandonados por los negociadores anglosajones, que solamente se conformaron con que la Asamblea Antifascista de Liberación Nacional (el Comité de Tito) tuviera dos miembros no comunistas. Uno fue Presidente del Consejo, y otro ministro de Asuntos Exteriores, pero como la ley electoral de la Asamblea fue redactada de forma que, figurar en la lista de la oposición entrañaba el riesgo de que el candidato perdiese la vida, los dos representantes citados no podían manifestarse, y al fin, en agosto de 1945, fueron liquidados.

Las convenciones relativas a Asia, conmueven hoy a los americanos, mucho más que los errores cometidos en Europa, porque son el origen de la bolchevización de China, de la guerra de Corea, y de los temores que les inspira una posible invasión de Alaska. Sus resultados, no son ni más ni menos catastróficos, pero indudablemente hubieran sido más fáciles de evitar, incluso en 1945, cuando ya el porvenir de tantos otros países se había comprometido de forma irreparable.

El error inexplicable de Roosevelt fue creer que tenía necesidad de los rusos para vencer al Japón. Si hubiera querido oír a otros consejeros que a los funcionarios camuflados de la internacional comunista, hubiera podido darse cuenta de que el estado ya tan avanzado en que se hallaba la bomba atómica que, en efecto fue lanzada el 6 de agosto de 1945, cinco días después de la fecha prevista el 30 de diciembre de 1944 por el general Leslie Groves, y habría sabido asimismo que la Flota norteamericana cruzaba sin gran riesgo frente a las costas japonesas.

Dos días antes de su partida para Yalta, había recibido un mensaje de 40 páginas del general MacArthur, transmitiendo una oferta de capitulación japonesa, tan amplia que comprendía la capitulación de las fuerzas niponas, la ocupación de todas las islas, la evacuación de Manchuria, Corea y Formosa, la intervención de la industria y la entrega de aquellos a quienes los americanos considerasen como criminales de guerra. Tan sólo se pedía una cosa: que el Emperador conservase el trono.

Esto era inesperado. Roosevelt contestó a aquella proposición diciendo: "MacArthur es nuestro mejor general y nuestro peor político".²

Ya es grave que desconociera la situación japonesa, pero que creyera necesario discutir las condiciones de la intervención rusa, sobrepasa lo comprensible.

Desde octubre de 1944 sabía por Harriman que, de todas formas, la U.R.S.S. entraría en la guerra de Asia. No había, pues, necesidad de comprar su concurso. Pero la verdad es que se encerró con Stalin durante toda la jornada que siguió a la clausura de la conferencia y acordó, sin regatear, todo lo que su interlocutor le pidió, cuando, si había alguien obligado, era Stalin, que no hubiera podido hostigar a los alemanes si Roosevelt hubiera suspendido las entregas de material de guerra. Menos todavía hubiera podido permitirse atacar al Ejército del Kuomintang. El complejo de inferioridad de Roosevelt no estaba justificado en modo alguno. A fin de asegurarse el concurso ruso, concedió a Stalin Manchuria, que prometiera en El Cairo a Chang-Kai-Chek, las Kuriles, la parte sur de Sajalín, la "internacionalización" del puerto de Dairen y el arriendo de Puerto Arturo. Stalin entraría en guerra tres meses después de la capitulación alemana. Los americanos le proporcionarían esencia, medios de transporte, equipo para un millón doscientos

mil hombres, 3.000 carros y 5.000 aviones.³

América no podía ganar nada con la intervención rusa. Stalin puso mano en Manchuria, almacenó cuidadosamente las armas abandonadas por los japoneses y se las envió a Mao-Tsé-Tung, que pudo permitirse el lujo de conquistar China, que Chang-Kai-Chek, "culpable" de haber rehusado la "unión" con los comunistas, era incapaz de defender, pues todas las entregas de armas le fueron suspendidas entre agosto de 1945 y 1947, y reanudadas después a un ritmo irrisorio.

Al volver a su cuartel general, Stalin podría jactarse de haber obtenido todo lo que deseaba. También Roosevelt tenía la misma pretensión, porque Stalin había aceptado el plan de organización de las Naciones Unidas, preparado en Dumbarton Oaks.

Se reconocerá que los motivos de satisfacción no eran del mismo orden. Además, Stalin exigía cuatro votos en la Asamblea (Rusia propiamente dicha, Bielorusia, Ucrania y Lituania). Se le concedieron tres, aunque los Estados Unidos sólo dispusieron de uno.

La conferencia se separó con la euforia propia de este tipo de reuniones. Roosevelt creyó haber señalado "una etapa en la historia del mundo", y en este espíritu estaba redactado el mensaje — como siempre, confeccionado por Sam Rosenmann — que debía pronunciar en el Congreso.

El 1 de marzo de 1945, el Senado y la Cámara de Representantes se reunieron para escuchar:

Los grandes aliados están más unidos que nunca. La idea de una paz duradera será pronto una realidad.

Sólo le quedaban a Roosevelt unas semanas de vida, pero fue lo suficiente para que pudiera comprender cómo le habían engañado.

Los acuerdos de Yalta estipulaban que las tres grandes potencias deberían consultarse para asistir a los pueblos liberados del yugo nazi y ayudar a los antiguos satélites del Eje a resolver por medios democráticos sus problemas políticos y económicos.

El Kremlin no perdió tiempo en consultas cuando decidió desembarazarse del gobierno formado por el general Radescu después de la ruptura germano-rumana. Rechazó las ofertas, varias veces repetidas, de consultas a tres, hechas por los americanos, mandó a Vichinsky a Bucarest, y éste estuvo lo bastante amenazador para que el joven rey confiase el gobierno al comunista Groza.

Entre tanto, la bolchevización de Polonia proseguía.

El 1 de marzo, Roosevelt había dicho al Congreso:

"Nuestro objetivo es crear (en Polonia) una nación fuerte, independiente y próspera. Esto es lo que siempre es preciso recordar; estas palabras sobre las que Rusia, Gran Bretaña y yo mismo nos hemos puesto de acuerdo, definen nuestro objetivo, que es éste: hacer una nación de Polonia, fuerte, próspera e independiente, dotada de un gobierno que, a fin de cuentas, será elegido por el propio pueblo polaco".

Difícilmente podrá creerse que el Presidente pronunciase estas palabras de buena fe, en un momento en que las detenciones en masa y los asesinatos, formaban parte de la vida cotidiana de Polonia.

Hacia el final de marzo, Churchill participó a Roosevelt la ansiedad que le causaba la actitud de los soviets después de Yalta. Este le respondió que su sorpresa y su dolor no eran menos grandes. Comenzaba a darse cuenta de que el encanto personal no tenía efecto sobre Stalin y que la búsqueda de "contactos humanos" había sido vana. Era una cruel decepción para un hombre que siempre había confiado en el valor de "sonrisa desarmante".

Escribió a Stalin una nota, bastante seca, diciendo que toda solución "que se tradujese por una continuación apenas disfrazada del gobierno actual, sería absolutamente inaceptable, y llevaría al pueblo americano a la conclusión de que los Acuerdos de Yalta habían fracasado". Quería que se autorizase a visitar Polonia a emisarios ingleses y norteamericanos.

Stalin rehusó toda satisfacción.

Otro incidente surgió a propósito de las conversaciones habidas en Berna para la rendición del Ejército alemán, de Italia. Stalin había sido regularmente informado de las mismas. Luego afectó creer que estas negociaciones permitirían a Alemania obtener mejores condiciones que las de Quebec y Yalta, y exigió la ruptura. Roosevelt le escribió, diciéndole secamente que había sido mal informado.

Esta actitud tan previsible, llevó a Roosevelt a confiar a dos periodistas su indignación ante la violación de la palabra empeñada "y la falta de espíritu de cooperación de los Soviets". •

Robert E. Stripling, *La conspiración roja contra América*, páginas 89 a 155. John T. Flynn, *Mientras...* pag. 148.

2 W. H. Chamberlin, Ob. cit., pag. 219.

3 W. H. Chamberlin, Ob. cit., págs. 213-218. J. T. Flynn, *El Mito...* págs. 389-390 y *Mientras...* págs. 149-150.

Ausencia

Las chicharras no tienen color político.
Las chicharras que cantan al verano.
Así como el arroyo
que acompaña el trino de los pájaros
y todo el paisaje
y las nubes que danzan en el cielo.

Yo no tengo la culpa
que por iguales
no estén allí presentes ni los marxistas
ni los liberales.

La sonrisa del paisano no tiene color político.
La sonrisa que todavía es sincera, todavía humana.
Como es sincera la cara de los niños
y el olor a menta y peperina.
Las noches estrelladas, los atardeceres
o las madrugadas.

Yo no tengo la culpa
que por iguales
no estén allí presentes ni los marxistas
ni los liberales.

El amanecer no tiene color político.
El amanecer, digamos en Santa Catalina,
en las sierras de Córdoba.
Cuando Fray José sube a la torre de la capilla
a hacer sonar las campanas.
Por los espacios de los
talas, los piquillines y los molles
van los tañidos y evangelizan
el aire.

Yo no tengo la culpa
que por iguales
no estén allí presentes ni los marxistas
ni los liberales.

HIDALGO GUERRA

VIAJE A NECRONIA

por JULIAN ORTIZ



LOS relatos de viajes debidos a tramundados estuvieron en boga a comienzos de siglo. Después el desarrollo de la fotografía, el cine, la radio y la televisión, los fue relegando al rincón de los recuerdos románticos. Por galana y florida que fuera una descripción, está desprovista de la vivencia que enriquecen la imagen y el sonido. Una cosa es leer la imaginativa descripción del descenso en la luna de Julio Verne y otra, muy distinta, ver a *Armstrong* hollar con su planta la superficie selenita. Y aunque el espectáculo estuviera distorsionando y tuviera un dejo irreal, quedó grabado en todas las conciencias como suceso concreto.

Disfere, en cambio, un viaje a Necronia. Porque Necronia no es asequible al acercamiento inicial. O, por lo menos, la imagen auténtica se aparta en forma sustancial, de aquella que los sentidos creen percibir al primer golpe de vista. Necronia se oculta tras casi impenetrables celajes. Un engañoso espejismo la disfraza. Coexiste con una apariencia falsa que la desfigura y oculta. En suma, que a Necronia sólo pueden verlo realmente aquellas pocas almas que se lo proponen. No hay pasaporte valedero sin un gran esfuerzo de sinceridad. Sin cumplir estos requerimientos podrá cruzarse las fronteras de Necronia, transitar sus rutas, navegar sus ríos, escalar sus montañas, surcar sus aires, habitar sus ciudades, conversar con sus habitantes

y permanecer tan lejos de Necronia como si existiera en otro planeta. Es que Necronia pertenece a otra dimensión. No se si a la cuarta, la quinta o la enésima. Simplemente otra dimensión.

Y por eso una ciudad de Necronia es tan irreconocible, en su realidad íntima, como un necronino, si no se atraviesa la sutil barrera que separa esa realidad de la ficción. Con el agravante de que lo falso semeja real, y lo verdadero una fantasmagoría.

En efecto, Necronia es un inmenso cementerio. Y aquí cementerio quiere decir país donde viven los muertos. Sólo que como los muertos no saben que están muertos, viven. Así de sencillo. Y no sólo los muertos no lo saben, sino que tampoco los animales lo saben. Porque los animales que normalmente se espantan ante cualquier manifestación de ultratumba, permanecen impassibles ante los necroninos. Es que los animales de Necronia también están muertos y tampoco lo saben. Y si un extranjero, ya sea hombre o animal, ingresa en Necronia tampoco capta la diferencia y hasta puede haber cópula de perros y unión de humanos, produciendo un híbrido que responde en forma inusual a las leyes mandelianas de la herencia.

Ocurre que si el extranjero permanece mucho tiempo en Necronia, también se muere sin advertirlo. Y a la inversa, aunque no siempre, puede ocurrir que un necronino abandone su patria por mucho tiempo y vuelva a la vida plena. Si eso ocurre es probable que no retorne jamás a Necronia, salvo que una funeral nostalgia lo atraiga, como el canto de las sirenas arrastraba a los antiguos nautas.

No se ha podido determinar las causas que originan este estado entre vampiresco y zombico. Algunos pretenden que es el aire, lo cual no es cierto porque apenas se cruza la frontera de Necronia es posible encontrar vivos que se saben vivientes. Tampoco la posición geográfica, ni las aguas de sus ríos o mar que bañan orillas y costas de distintos países. Tal vez sea algo telúrico, extremadamente local.

Aunque justo es destacar que no siempre fue así. Hubo un tiempo en que Necronia, conocida por su ostensi-

sible denominación geográfica y política, era un país normal y rico, habitado por gentes felices.

Un día cayó sobre ella la maldición de los muertos cuya memoria no era honrada por los vivos, y se comenzó a vivir la fantasmagoría. Más aun que en el Egipto faraónico. Se corrompieron las costumbres. Hombres y mujeres perdieron el pudor y se unieron desvergonzadamente en las calles, pretendiendo que sus lúbricos desenfrenos eran amor. A partir de entonces todo dejó de tener valor para merecer apenas un precio. Las mujeres dejaron de ser mujeres y marchitaron sus virtudes. Los hombres fueron menos hombres y empalidecieron su virilidad. Las parejas que deambulaban por las calles no se sabía si estaban compuestas por dos hombres o por dos mujeres, cuando en realidad se integraban con nohombres y nomujeres.

Necronia devino así un cementerio total, pero no un camposanto, porque no está presidida por una cruz, ya que Dios ha muerto en el corazón de los necroninos, después que éstos tras haber sido buenos cristianos, lo negaron, para adorar a *Pluton*, *Manión* y al bacerro de oro.

Y aunque haya templos aparentemente llenos de fieles, sólo los pueblan los muertos que como recuerda San Pablo no son sujetos de mérito. En tal virtud las vanas oraciones de los necroninos no son escuchadas en ninguna parte ya que sólo son susurros de sombras en las tinieblas.

Una bruma, imperceptible a los ojos, ha quitado esplendor al brillo del sol y aunque éste relumbrase, entibia menos que el de la última Thule y jamás infunde calor en los muertos corazones de los necroninos, que creen estar vivos porque recuerdan el eco de sus apagados latidos.

Los necroninos, como todos los muertos son egoístas, es decir, indiferentes. Exteriorizan pasiones y creen sentir emociones. Pero todo no pasa de ser la distorsión de la macabra pesadilla en que viven estos muertos.

Por eso, aunque de noche crean ver la luna y las estrellas, han olvidado que existe el cielo.

Como es natural, Necronia está gobernada por los muertos. Estos son llevados y traídos en sus sarcófagos, para presidir reuniones partidarias o acrecentar discordias. Y los muertos que viven porque no saben que han muerto, se mezclan con los cadáveres de los muertos que comprendieron que habían muerto. Y todo en medio de un hábito de sepulcro, imperceptible

para quienes son víctimas del fatal hechizo de Necronia.

Hay un ejército que no combate, porque a diferencia de los antiguos gladiadores, acepta el *morituri* resignado pero sin la última pelea de aquellos. Es un ejército de muertos vivientes y erguidos, entre los que de pronto se desploma uno herido en sangre, para estar más muerto y engrosar la legión de cadáveres de los que comprendieron que han muerto. Y así en Necronia se superpone un cementerio a otro.

Hay también periodistas, que son necrófagos, pues sólo se ocupan de la muerte que es su *kin-moti*. Y los diarios se imprimen con sangre negra que ensucia los dedos de los lectores,

porque no le dan tiempo de sacarse.

Existen también comerciantes que trafican con pornografía, venenos, drogas, armas y fétetros: arquitectos que construyen panteones y sepulcros; artistas que alean aún más la muerte; abogados que tramitan tramposas sucesiones inacabables y médicos que practican minuciosas necropsias y abortos. No faltan sacerdotes para entonar inútiles y vacíos responsos para muertos que no descansan y políticos que en el tinglado de huecos parlamentos, remedan obscenas comedias de la muerte. Jueces muertos que juzgan a muertos mediante leyes muertas.

Todos están entrelazados en una danza macabra que se mueve al compás de marcha fúnebre y con ritmo de

tétrico cortejo. No van a ninguna parte, porque los muertos, aunque crean vivir, no tienen voluntad, libertad ni futuro. Giran eternamente, prisioneros de su destino funesto, enarbolando su negro crespón a media asta.

Yo estuve en Necronia, yo nací en Necronia, cuando allí aún se vivía. He visto sus ciudades muertas, pobladas de sombras funerarias, he oído el terrible silencio de sus muertos y me ha helado su atroz desesperanza. Por eso os prevengo. ¡Cuidado! Necronia se ha tornado imperialista y quiere extender el reino de los muertos que viven porque no saben que han muerto, más allá de sus confines. Defended la nobleza de la vida y honradla antes que sea demasiado tarde. ●



LAS REGLAS DEL MARQUES DE QUEENSBERRY

El octavo *Marques de Queensberry*, que murió en el año 1900, es el autor de las reglas definitivas del boxeo deportivo. Este tipo de luchas fue conocido de griegos y romanos que se enfrentaban en la arena, con los puños desnudos o provistos de unas manoplas de cuero o esparto que los hacían aún más recios. Los combates de la antigüedad respondían al contexto gladiatorio y nadie se asombraba de la muerte de un pugil, lo que sólo añadía al espectáculo un poco de emoción, como cuando alguna fiera devoraba en el circo a una linda cristiana.

Después de largo eclipse, resurgió el boxeo en Inglaterra y entre 1735 y 1750 llegó a popularizarse, para alcanzar su definitivo ordenamiento con las precitadas reglas.

El *Marqués*, que era un buen *gentleman*, y que ya en la Inglaterra victoriana no podía ser tildado de patán porque preferiera los puños a la espada o la pistola, y considerara lícito darse a trompis, estimó que su rudo deporte necesitaba normas que lo disciplinaran. Ello así porque al calor del combate resultaba frecuente que el perdedor apelara a alguna estratagemas, no por eficaz menos dolorosa, para equilibrar la suerte adversa.

El *Marqués* dispuso hidalgamente que no se puede pelear al adversario caído, morderlo, arañarlo, calcárselo ni darle puntapiés aún en salva sea la parte. Sólo puede golpearse con la parte del guante que cubre las articulaciones de los dedos y es lícito castigar

con la palma de la mano o su dorso, con muñeca, antebrazo y codo, ni pegar girando sobre sí mismo ni más abajo de la cintura. No pueden combatir las mujeres entre sí, ni un hombre contra una mujer —no se sabe esto último si para proteger al hombre—.

No cabe duda que el octavo *Marqués de Queensberry* era un *gentleman* y es muy probable que desaprobaba el empleo de la bala *dum-dum* y los perros semisalvajes, cosa que se imputó a sus paisanos en la guerra contra los boers. Pero nos resistimos a creer que si por ventura le hubiera tocado mandar un batallón en *Balaclava* o en *Kartum*, hubiera impuesto a sus soldados la correcta posición boxística, con el puño izquierdo levantado frente al rostro y vuelto hacia adentro y el derecho un poco más recogido. Pensamos, con bastante fundamento, que exigiera no desperdiciar municiones y asestar con precisión el golpe de bayoneta en el vientre, sin preocuparse mayormente si la herida quedaba debajo del cinturón, o dar el culatazo en la nuca o los riñones, según conviniera, sin desmerecer por ello el uso de las botas o, llegado el caso, del puñal.

Y, sin embargo, no habría contradicción entre el *Marqués* boxeador y el *Marqués* soldado, porque en un caso se estaría reglamentando un deporte y en el otro interviniendo en una guerra, donde todo vale con tal de sobrevivir.

Prueba de ello es que las mutaciones humanitarias a que han tenido tantas convenciones internacionales, sólo han tenido vigencia cuando el arma o

medio letal ofrecía, para el usuario, más desventajas que beneficios. Tal el caso de los gases y no el de las bombas de fósforo o las atómicas. ¿Puede decirse con seriedad cuál de estos artificios provoca menos padecimientos?

Estas reflexiones han sido suscitadas porque en nuestro país seguimos con el erróneo criterio de aplicar las reglas de *Queensberry* a algo que hace rato dejó de ser deportivo. ¿O lo es degollar a un centinela, destrozarle la cara a una mujer antes de matarla, cortarle las orejas a un hombre, ultimarlo a muchos a mansalva sin detenerse ni ante la tierna edad de una niña, todo ello sin conceder la menor oportunidad de defensa?

Estamos aplicando inequívocamente el adagio que mantiene en paz a tantos cónyuges mal avenidos: cuando de dos uno no quiere, no hay pelea.

Aquí hay pelea y sucia. Es posible que tengamos que olvidarnos melancólicamente del octavo *Marqués de Queensberry*, cuyo fantasma vague, tal vez entre girones de niebla, asomándose cautamente a las almenas del castillo ancestral, y volcarnos cuanto antes a las artes marciales de Oriente. Habrá que colgar los guantes y aprender a usar el canto de la mano, los codos, las uñas y sobre todo los pies, con pesados zapataones, si queremos sobrevivir. De lo contrario moriremos como *gentlemen*, quizás sin orejas, pero de cierto no habrá nadie para recordarlo en una oración fúnebre. ●

CARTA ABIERTA A LOS HIJOS DE CARLOS ALBERTO SACHERI

Buenos Aires, enero de 1975

A QUEL domingo, 22 de diciembre, sentí que mi herida se reabría. Y en todo su lacerante dolor —a pesar de los años que nos separan— se hacía una sola con la de ustedes.

Desde ese mismo momento quise escribirles, pero el temor a caer en la cursilería me detuvo. Nada más ajeno a la cursilería que este "gran sacramento de la muerte".

Es difícil ser hijos de padres tan soberanamente hombres como los nuestros. A mi edad ya puedo sentir el peso de una herencia que "me queda grande". Al menos por ahora, no me atrevo a decirles con mis palabras lo que estas dos muertes significan. Otros, que están intelectualmente a la altura de nuestros padres, ya lo han hecho cabalmente.

Pero como quiero que de algún modo me sientan cerca de ustedes, les envío unos párrafos de la Oración de Rafael Sánchez Mazas por los muertos de la Última Cruzada de la Cristiandad. Difícilmente se encuentre más bellamente expresado el sentido trascendental de estas muertes, humanamente desgarradoras.

Para que la España Eterna viviera sus mejores tuvieron que morir. Sin vanidad pero con absoluta certeza, pienso que en el Plan del Dios Crucificado por el cual murieron nuestros padres, estos martirios estaban previstos como simiente, quizás, de una Nueva Cruzada.

Alzando sus banderas vivamos la Esperanza. Aunque el camino sea largo y dura la fatiga, ustedes verán la "Grande Argentina" restaurada en Cristo, soñada por nuestros padres.

Victimas del odio, los nuestros no cayeron por odio, sino por amor, y el último secreto de sus corazones era la alegría con que fueron a dar sus vidas por la Patria. Ni ellos ni nosotros hemos conseguido jamás entristecernos de rencor ni odiar al enemigo, y tú sabes, Señor, que estos caídos mueren para liberar con su sacrificio generoso a los mismos que les asesinaron, para cimentar con su sangre las primeras piedras en la reedificación de una Patria libre, fuerte y entera. Ante los cadáveres de los nuestros, a quienes la muerte ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparta, Señor, de nuestros oídos las voces sempiternas de los fariseos, a quienes el misterio de toda redención ciega y entenebrece, y hoy vienen a pedir con vergonzosa ingenuidad delitos contra los delitos y asesinatos por la espalda a los que nos pusimos a combatir de frente. Tú no nos elegiste, Señor, para que fuéramos delincuentes contra los delincuentes sino soldados ejemplares, custodios de valores augustos, números ordenados de una guardia puesta a servir con amor y con valentía la suprema defensa de una Patria. Con ella venceremos dos veces al enemigo, porque acabaremos por destruir no sólo su potencia sino su odio. A la victoria que no sea clara, caballeresca y generosa preferimos la derrota, porque es necesario que, mientras cada golpe del enemigo sea honroso y cobarde, cada acción nuestra sea la afirmación de un valor y de una moral superiores. Aparta así, Señor, de nosotros, todo lo que otros quisieran que hiciésemos y lo que se ha solido hacer en nombre de vencedor impotente de clase, de partido o de secta, y danos heroísmo para cumplir lo que se ha hecho siempre en nombre de una Patria, en nombre de un Estado futuro, en nombre de una cristiandad civilizada y civilizadora. Tú sólo sabes con palabra de profecía para qué deben estar "aguzadas las flechas y tendidos los arcos" (Isaías V, 28). Danos ante los muertos por la Patria perseverancia en este amor, perseverancia en este menosprecio hacia las voces farsaicas y oscuras. Haz que la sangre de los nuestros, Señor, sea el brote primero de la redención de esta Patria, en la unidad nacional de sus tierras, en la unidad social de sus clases, en la unidad espiritual en el hombre y entre los hombres, y haz también que la victoria final sea en nosotros una entera estrofa "argentina" (1) del canto universal de tu gloria.

(1) "Española", en el texto original.

Los abrazo

MARIA LILIA GENTA DE CAPONNETO





LA UNIVERSIDAD EN RUINAS

INDAGAR SU CRISIS
ES EL MEJOR METODO
PARA RECONSTRUIRLA

PATRICIO H. RANDLE

Editorial ALMENA

EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!

VINOS FINOS
RESERVA

BORGONA
BEAUJOLAIS CABERNET
MEDOC
ROSADO
SAUTERNES
BARSAC
MOSELA
RIESLING

CO
LON



Elaborados y embotellados por S.A.
Bodegas y Viñedos Santiago Greffigne
Ltda. - Fundada en 1870 - San Juan